SOCIALES

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Caracterización de personas cuidadoras no remuneradas - II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo

Autora:
Paula Herrera Domínguez

Octubre 2026

Instituto Nacional de Estadísticas · Chile

Versión: 28/09/2026

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS

Subdirección Técnica

Departamento de Estadísticas del Trabajo

Subdepartamento de Estadísticas Estructurales del Trabajo

Sección de Estadísticas sobre Uso del Tiempo

DOCUMENTO DE TRABAJO

Caracterización de personas cuidadoras no remuneradas - II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo

Subdirector Técnico

Leonardo González Allendes

Jefatura de Departamento de Estadísticas del Trabajo

David Niculcar Castillo

Jefatura de Subdepartamento de Estadísticas Estructurales del Trabajo

Carla Arellano Mendoza

Jefatura de Proyecto y Coordinador Equipo Técnico

Agustín Arce Garcés

Autora

Paula Herrera Domínguez

Publicación: Octubre 2026

Dirección: Morandé 801, Santiago de Chile

Teléfono: (56) 23246 3830

Sitio web: www.ine.cl

Correo electrónico: ine@ine.gob.cl

Facebook: @ChileINE

Twitter: @INE_Chile

Instagram: @chile.ine

Los Documentos de Trabajo del Instituto Nacional de Estadísticas (en adelante INE) están dirigidos a investigadores, académicos, estudiantes y público en general y tienen como objetivo proporcionar un análisis exhaustivo sobre aspectos conceptuales, analíticos y metodológicos claves de los productos estadísticos que elabora la institución, de esta forma, contribuir al intercambio de ideas entre los distintos componentes del Sistema Estadístico Nacional. Las interpretaciones y opiniones que se expresan en los Documentos de Trabajo pertenecen en forma exclusiva a los autores y colaboradores y no reflejan necesariamente el punto de vista oficial del INE ni de la institución a la que pertenecen los colaboradores de los documentos.

Caracterización de personas cuidadoras no remuneradas - II ENUT

RESUMEN

Este documento de trabajo temático, en base a la II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (II ENUT 2023), analiza el trabajo de cuidados no remunerado (TCNR) con perspectiva de género. Los datos revelan una marcada desigualdad: el 30,9% de las mujeres se identifica como cuidadora, frente a solo el 6,3% de los hombres. Esta disparidad se refleja en el uso del tiempo, ya que las mujeres cuidadoras dedican en promedio 02:34 horas más al trabajo no remunerado total que sus pares hombres, y su participación en el trabajo de cuidados no remunerado es 10,6 puntos porcentuales mayor. La carga del cuidado podría explicar el impacto negativo sobre la participación de las mujeres cuidadoras en el trabajo en la ocupación (51,4% frente a 71,9% de los hombres cuidadores) a la vez que ellas perciben, en promedio, menos de la mitad de los ingresos que los hombres cuidadores. De hecho, el 54,8% de las mujeres fuera de la fuerza laboral citan las responsabilidades de cuidado como la razón principal para no buscar empleo. En cuanto a la percepción de bienestar, las mujeres cuidadoras reportan una mayor falta de tiempo para sí mismas y más agobio al compatibilizar el cuidado y el trabajo remunerado (31,4% se siente casi siempre o siempre agobiada). Finalmente, el acceso a servicios de cuidado infantil está relacionado a los ingresos del hogar, siendo significativamente mayor el acceso a los servicios en el quintil más alto (38,5%) que en el más bajo (14,9%).

Palabras Clave: *Trabajo de cuidados no remunerados, II ENUT, Desigualdad de género, Uso del tiempo, Brecha de género, Servicios de cuidado.*

ABSTRACT

This thematic working document, based on data from the II National Time Use Survey (II TUS 2023), analyzes unpaid care work (UCW) with a gender focus. The findings confirm profound inequality: 30.9% of women are identified as caregivers, compared to only 6.3% of men. This disparity is reflected in time use, as women caregivers dedicate an average of 02:34 hours more to total unpaid work than their male counterparts, and their participation in unpaid care work is 10.6 percentage points higher. The care burden may help explain the negative impact on women caregivers' participation in paid work (51.4% vs. 71.9% for male caregivers) while women caregivers earn, on average, less than half the income of male caregivers. Furthermore, 54.8% of women outside the labor force cite care responsibilities as the primary reason for not seeking employment. In terms of perceived well-being, women caregivers report a greater lack of time for themselves and higher distress when reconciling care and paid work (31.4% feel overwhelmed almost always or always). Finally, access to childcare services is strongly associated with household income, with access in the highest quintile (38.5%) being significantly greater than in the lowest (14.9%).

Keywords: *Unpaid care work, II TUS, Gender inequality, Time use, Gender gap, Care services.*

Tabla de contenidos

1 Introducción **1**
- 1.1 Objetivos . . . 2
- 1.2 Antecedentes II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT 2023) . . . 3
- 1.3 Glosario . . . 4
- 1.4 Variables de interés . . . 5

2 Caracterización sociodemográfica de personas cuidadoras **6**
- 2.1 Caracterización de personas cuidadoras . . . 7
  - 2.1.1 Tramo etario . . . 9
  - 2.1.2 Nivel educacional . . . 10
  - 2.1.3 Situación ocupacional . . . 11
  - 2.1.4 Motivos por los cuales las personas cuidadoras no buscaron trabajo . . . 13
  - 2.1.5 Clasificador internacional de la situación del empleo y la formalidad en la ocupación . . . 14
  - 2.1.6 Tipo de jornada laboral . . . 16
  - 2.1.7 Ingresos . . . 18

3 Uso del tiempo **20**
- 3.1 Uso del tiempo en personas cuidadoras por sexo . . . 20
  - 3.1.1 Trabajo en la ocupación . . . 20
  - 3.1.2 Interrupción de la jornada de trabajo en la ocupación por el cuidado de niños y /o niñas 21
  - 3.1.3 Trabajo no remunerado . . . 21
  - 3.1.4 Uso del tiempo en trabajo de cuidados no remunerado por subpoblaciones receptores de cuidados . . . 24
  - 3.1.5 Actividades personales . . . 28

4 Bienestar subjetivo de las personas cuidadoras **30**
- 4.1 Bienestar de las personas cuidadoras en general . . . 30
  - 4.1.1 Satisfacción con su vida en general de personas cuidadoras . . . 30
  - 4.1.2 Evaluación del uso del tiempo en trabajo doméstico dentro de su hogar de personas cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA . . . 31
  - 4.1.3 Evaluación del uso del tiempo de cuidados de cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA . . . 32
  - 4.1.4 Percepción sobre el trabajo de cuidados que realizan las personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA . . . 33
- 4.2 Percepción de bienestar subjetivo de personas cuidadoras de PSDF . . . 34
- 4.3 Percepción de bienestar subjetivo personas cuidadoras de NNA . . . 35

5 Ayudas que recibe el hogar **38**
- 5.1 Servicios pagados y no pagados de ayudas que reciben los hogares . . . 38
  - 5.1.1 Tipos de ayuda que recibieron los hogares . . . 40
  - 5.1.2 Ayudas pagadas y/o no pagadas que reciben los hogares . . . 41
  - 5.1.3 Acceso a ayudas para trabajo doméstico o de cuidados según quintil de ingresos del hogar 42

5.2 Acceso a los servicios de cuidados para hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional o niños y/o niñas . . . 43
5.2.1 Hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional . . . 44
5.2.2 Hogares con presencia de niños y/o niñas . . . 49

6 Conclusiones 55

7 Anexos 58
7.1 Clasificador de actividades utilizado en la II ENUT en base a la CAUTAL . . . 58
7.2 Condición de actividad económica según cuidadores de PSDF y NNA y no cuidadores . . . 59
7.3 Personas en situación de dependencia funcional según tramo etario . . . 60

8 Referencias 61

Listado de Figuras

1 Identificación de responsable principal de niños, niñas y/o adolescentes y de cuidador principal de personas en situación de dependencia funcional . . . 6
2 Distribución tramo etario de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo . . . 9
3 Distribución relativa de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo y nivel educacional . . . 11
4 Situación ocupacional de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo . . . 12
5 Principales motivos por los cuales no se buscó trabajo (Personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA) . . . 13
6 Clasificación internacional de la situación del empleo de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo . . . 15
7 Formalidad en la ocupación de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo . . . 16
8 Tipo de jornada laboral de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo . . . 17
9 Ingresos de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo . . . 18
10 Satisfacción con su vida en general de las personas cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA . . . 31
11 Evaluación del uso del tiempo en trabajo doméstico de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA . . . 32
12 Evaluación del uso del tiempo en trabajo de cuidados de cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA . . . 33
13 Percepción sobre el trabajo de cuidados que se realizan Cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA . . . 34
14 En general, se siente muy sobrecargado(a) al tener que cuidar a PSDF . . . 35
15 Percepción de menor tiempo para sí mismo(a) por el cuidado de NNA: Responsable principal de NNA . . . 36

16 Percepción de agobio al compatibilizar cuidado de NNA y trabajo en la ocupación: Responsable principal NNA . . . 37

17 Tiempo per cápita dedicado al trabajo doméstico y de cuidado tanto de ayudas externas como del propio hogar . . . 40
18 Porcentaje de hogares que recibieron ayudas para trabajo de cuidados, para trabajo doméstico o para ambos tipos de ayuda. . . . 41
19 Porcentaje de hogares que recibieron ayudas pagadas y/o no pagadas. . . . 42
20 Recibe ayudas para trabajo doméstico y/o de cuidados según quintil de ingresos per cápita . . . 43
21 Acceso de los hogares a servicios de cuidado de PSDF . . . 44
22 Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de PSDF que no accedieron a estos servicios . . . 46
23 Hogares con presencia de PSDF por quintil de ingresos per cápita . . . 47
24 Acceso de los hogares a alguno de los servicios de cuidado de PSDF por quintil de ingresos per cápita . . . 48
25 Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de PSDF que no accedieron a estos servicios, según quintil de ingresos per cápita . . . 49
26 Acceso de los hogares a servicios de cuidado de niños y/o niñas entre 0 y 4 años . . . 50
27 Necesidad de los hogares con presencia de niños y/o niñas de servicios para el cuidado . . . 51
28 Hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años por quintil de ingresos per cápita . . . 52
29 Acceso de los hogares a servicios de cuidado de niños y/o niñas entre 0 y 4 años por quintil de ingresos per cápita . . . 53
30 Necesidad de servicios de cuidado para niños y/o niñas, entre quienes no accedieron a estos servicios, según quintil de ingresos per cápita . . . 54

31 Jerarquías de clasificación de variables de uso del tiempo en la II ENUT . . . 58
32 Situación ocupacional de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo . . . 59
33 Personas en situación de dependencia funcional según tramo etario . . . 60

Listado de Tablas

1 Estimación poblacional de niños, niñas y adolescentes (NNA) entre 0 y 14 años . . . 7
2 Estimación poblacional de personas en situación de dependencia funcional (PSDF) . . . 7
3 Estimaciones poblacionales de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA 8

4 Participación y tiempo destinados a trabajo en la ocupación de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA en día tipo . . . 20
5 Porcentaje de personas que personas que vieron interrumpida su jornada laboral por el cuidado de niños y/o niñas de 0 a 4 años en el día tipo . . . 21
6 Participación y tiempo destinados a trabajo no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo . . . 22
7 Participación y tiempo destinados a trabajo doméstico no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo . . . 23
8 Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo . . . 24

9 Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF y responsable principal de NNA, según tramo etario del sujeto de cuidado en día tipo (parte 1) . 25
10 Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF y responsable principal de NNA, según tramo etario del sujeto de cuidado en día tipo (parte 2) . 26
11 Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF en día tipo 26
12 Participación y tiempo destinados a trabajo voluntario y ayudas a otros hogares de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo 27
13 Participación y tiempo destinados a trabajo no remunerado a otros hogares de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo 28
14 Participación y tiempo destinados a actividades personales de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo 29

15 Hogares que recibieron ayuda para trabajo doméstico y/o trabajo de cuidados en el día tipo . . 39

1 Introducción

Este documento de trabajo, elaborado a partir de los resultados de la II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2023 (II ENUT), se centra en el **trabajo de cuidado no remunerado y en la caracterización de las personas que desempeñan labores de cuidado al interior de los hogares**. Para ello, aborda las principales condiciones y brechas asociadas a este rol, considerando dimensiones vinculadas a la distribución del tiempo, la participación laboral, el bienestar subjetivo y las desigualdades de género presentes en la organización social de los cuidados. Asimismo, analiza algunas características de los hogares relacionadas con el acceso a ayudas y servicios de cuidados, con el fin de aportar evidencia sobre las condiciones en que se desarrollan estas labores.

En términos generales, el cuidado ha sido históricamente concebido como una actividad feminizada, mayoritariamente no remunerada y escasamente reconocida socialmente. Esto comprende tanto dimensiones materiales como inmateriales, asociadas a vínculos afectivos y emocionales entre quien cuida y quien recibe el cuidado. Se trata de una práctica esencialmente relacional, que excede el ámbito de las obligaciones legales y se inscribe en las relaciones familiares y sociales, contribuyendo a su construcción y sostenimiento (Aguirre, 2008).

El trabajo de cuidados puede realizarse de manera remunerada o no remunerada, tanto dentro como fuera del ámbito familiar. En todos los casos, está atravesado por relaciones de servicio y preocupación por otros, y su carácter de pago o no pago responde a decisiones políticas, valoraciones culturales y al régimen de género vigente (Aguirre, 2008).

De acuerdo a la definición del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, las tareas de cuidado son "*actividades que permiten regenerar bienestar físico y emocional de las personas diaria y generacionalmente, al mismo tiempo que sostienen la vida de las personas y las sociedades*" (MDSF, 2024). Entre estas tareas se pueden reconocer tareas de cuidado como son, por ejemplo, dar de comer o amamantar, bañar a alguien, ayudar a vestirse o enseñar a niños o niñas pequeños, entre otras actividades. Cuando este tipo de actividades tienen por sujeto receptor de cuidado a los integrantes del propio hogar, se les conoce como trabajo de cuidado no remunerados (TCNR), según la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo en América Latina (CEPAL, 2016). Estas actividades de cuidados se deben distinguir de las tareas de trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar (TDNR), como lo son limpiar, cocinar, mantener ordenado el hogar, hacer las compras, etc.

A lo largo de sus vidas, todas las personas requieren en algún momento del cuidado de otras. Por ello, el análisis del cuidado no debe centrarse únicamente en quienes lo reciben, sino también en quienes lo brindan. Comprender ambas dimensiones es clave para mejorar tanto la accesibilidad y calidad de los cuidados como las

condiciones laborales y el bienestar de quienes los proveen.

En este sentido, las encuestas sobre uso del tiempo proveen datos en relación a la brecha de género que existe en el trabajo no remunerado, en particular del trabajo de cuidados para integrantes del hogar y del trabajo doméstico no remunerado. Es así como la II ENUT captura datos acerca del uso del tiempo y la distribución de estas tareas de cuidado no remunerado entre hombres y mujeres. En definitiva, **la II ENUT no solo permite visibilizar las brechas de género y las desigualdades en la distribución del cuidado, sino que también ofrece una base fundamental para el diseño de políticas públicas que reconozcan, redistribuyan y reduzcan las cargas asociadas al trabajo de cuidado**.

Esta evidencia estadística es crucial para operativizar los objetivos estratégicos de la Política Nacional de Apoyos y Cuidados (Consejo Asesor Presidencial Interministerial (CAPI), 2024), específicamente en su misión de promover la corresponsabilidad social y de género y visibilizar el valor del trabajo no remunerado. De este modo, la encuesta aporta evidencia relevante para el diseño y evaluación de políticas públicas relacionadas con los cuidados, visibilizando las condiciones y brechas que enfrentan las personas cuidadoras.

1.1. Objetivos

El objetivo de este informe es visibilizar y difundir, desde una perspectiva de género, la información respecto a la situación de mujeres y hombres en cuanto al trabajo de cuidado no remunerado y uso del tiempo.

Los objetivos específicos de este informe temático son los siguientes:

i. Caracterizar a las personas cuidadoras en base a características sociodemográficas.

ii. Analizar los tiempos de cuidado para distintas subpoblaciones de edad y según dependencia funcional de las personas cuidadas.

iii. Analizar las respuestas en el módulo de bienestar subjetivo, evaluando la percepción de las personas cuidadoras frente a sus labores de cuidado no remunerado.

iv. Evaluar, a nivel de hogar, la necesidad de acceso a ayudas para el hogar y a servicios de cuidado y su utilización respecto a las características socioeconómicas del hogar.

1.2. Antecedentes II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT 2023)

La II ENUT fue levantada entre septiembre y diciembre de 2023[1], a través de Dispositivos Móviles de Captura (DMC) mediante la aplicación de las encuestas cara-a-cara, utilizando la plataforma *Survey Solutions* del Banco Mundial.

La II ENUT se aplicó a través de dos cuestionarios, el **Cuestionario del Hogar** (CH) y el **Cuestionario sobre Uso del Tiempo** (CUT).

El objetivo del Cuestionario del Hogar (CH) es obtener información sociodemográfica de los integrantes y del hogar. La información del CH la entrega un *informante idóneo* del hogar seleccionado. Esta persona puede ser cualquier integrante del hogar que sea de 18 años o más, que tenga información del hogar y pueda responder sobre las características de los demás integrantes.

La información del CH permite identificar a las personas a las que se le debe aplicar el Cuestionario sobre Uso del Tiempo (CUT) y los módulos que deben aplicarse a cada integrante del hogar de 12 años o más.

El Cuestionario sobre Uso del Tiempo (CUT), por otra parte, tiene como objetivo captar información sobre las actividades[2] que el integrante realizó en dos días en particular, un día de la semana (de lunes a viernes) y un día de fin de semana (sábado o domingo).

La información del CUT la entrega un *informante directo* y se aplica a *cada integrante del hogar de 12 años o más*, es decir, cada persona debe responder por su propio uso del tiempo (CUT).

El CUT se compone de 11 módulos, en los cuales se obtiene información sobre si la persona realizó determinada actividad (*participación*) y la duración de la actividad (*tiempo*) considerando todas las veces que realizó la actividad en el día.

El módulo de trabajo de cuidados no remunerados para integrantes del hogar, además de las preguntas de participación y tiempo, incluye una pregunta para identificar las personas receptoras de cuidados (también señalado en el documento como personas sujetos de cuidados). El tiempo reportado se puede registrar de manera individual, por ejemplo en caso de que la persona hubiese alimentado a un solo hijo o hija, o por el contrario, de forma conjunta, en caso de que la persona cuidadora haya alimentado a sus dos hijos de forma simultánea.

[1] Para mayores antecedentes sobre la aplicación de la II ENUT, se puede consultar el Manual Metodológico (INE, 2025a).

[2] Las actividades consultadas en la II ENUT se rigen bajo la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y Caribe, CAUTAL (CEPAL, 2016).

1.3. Glosario

Para comprender de mejor forma los conceptos utilizados en este informe temático sobre trabajo de cuidados no remunerado, se han utilizado las siguientes definiciones que orientarán la comprensión y el uso de los datos.

1. **Cuidados**: Son actividades que permiten regenerar bienestar físico y emocional de las personas, diaria y generacionalmente, al mismo tiempo que sostienen la vida de las personas y las sociedades (MDSF, 2024).

2. **Personas cuidadoras**: En este documento, las personas cuidadoras son aquellas personas del hogar que fueron identificadas como cuidadoras de Personas en Situación de Dependencia Funcional (PSDF) o como Responsables Principales de Niños, Niñas y/o Adolescentes (NNA).

3. **Responsable principal de niños, niñas y/o adolescentes**: Son aquellas personas que toman las decisiones acerca del cuidado de la persona receptora de cuidados. Para el caso de niños, niñas y adolescentes (NNA), se identifica a la persona responsable principal de forma declarativa de acuerdo a lo respondido en el módulo de Características del hogar del CH.

4. **Persona en situación de discapacidad (PESD)**: Son aquellas personas que, teniendo una o más deficiencias físicas, mentales y/o de movilidad, de carácter temporal o permanente, al interactuar con diversas barreras presentes en el entorno, ve impedida su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás (Ley 20.422).

5. **Persona en situación de dependencia funcional (PSDF)**: Son aquellas personas que, considerando su capacidad mental, física y/o de movilidad, requieren apoyo de un tercero para realizar ciertas tareas (SENADIS, 2017).

6. **Significancia estadística**: Cuando comparamos resultados de una encuesta, siempre hay un margen de error porque trabajamos con una muestra y no con toda la población. La significancia estadística ayuda a distinguir si una diferencia observada entre dos grupos es real o si podría deberse simplemente al azar del muestreo. A efectos de la evaluación de diferencias estadísticamente significativas entre grupos y subpoblaciones, se utilizó un 95% de nivel de confianza para los *test* de hipótesis. Por lo que cada diferencia a la que se hace referencia en este documento fue evaluada bajo estos términos.

7. **Enfoque de género**: Perspectiva que busca reconocer las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres y cómo estas diferencias les afectan en distintos ámbitos (INE, 2015).

8. **Brecha de género**: El concepto de brechas se utiliza para referirse a las diferencias existentes entre la

situación de mujeres y hombres, entendidas como la distancia que aún debe recorrerse para alcanzar la igualdad entre ambos (Milosavjevic, 2007). Dado que el análisis de género ha puesto históricamente el énfasis en las mujeres, el cálculo de estas brechas busca cuantificar la magnitud de la diferencia que las afecta en comparación con los hombres (INE, 2015). A efectos de este documento, las brechas de género se calculan restando la estimación de tiempo o participación de las mujeres, menos la de los hombres. Por lo que una brecha positiva (en términos numéricos) se debe interpretar como mayor participación de las mujeres o mayor tiempo destinado (según corresponda) por estas a cierta actividad. Por el contrario, cuando la brecha indicada sea negativa (signo -), implica que los hombres participan más o destinan más tiempo (según corresponda) que las mujeres en determinada actividad.

9. **Calidad estadística**: Bajo el estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares, desarrollado por el INE (INE, 2020), se han evaluado todas las estimaciones aquí presentes. Por defecto, todas ellas son fiables, lo que significa que pueden ser reconocidas como estimaciones confiables y precisas de un parámetro poblacional. A diferencia de aquellas que se encuentran marcadas con asterisco (*) o doble asterisco (**), siendo las primeras poco fiables y las segundas no fiables.

1.4. Variables de interés

Para la construcción de los indicadores se definen dos medidas sobre el uso del tiempo, **la participación en la realización de una actividad** y el **tiempo dedicado a dicha actividad**. Estas medidas se traducen en tasas de participación (porcentajes) y tiempo promedio, las cuales se explican a continuación:

- **Tasa de participación**: Corresponde al porcentaje de personas que realizaron una determinada actividad en relación al total de personas consultadas.
- **Tiempo promedio (por participante)**: es la media de tiempo destinado a una determinada actividad, entre las personas que efectivamente la realizaron y declaran tiempo para dicha actividad.

Por otra parte, se presentan variables de desagregación, en particular para tres **periodos de referencia**. Durante la recolección se preguntó por las actividades en **día de semana** y **día de fin de semana**. Ambos días son definidos en la muestra y entrevistados directamente. Además de esos dos periodos de referencia, se cuenta con una tercera variable de desagregación, el **día tipo**. El día tipo es un constructo que *agrupa ponderadamente las actividades realizadas en un día de semana y un día de fin de semana*. Para la medición de la participación en día tipo, se considera que la persona participó en la actividad, si al menos la realizó en día de semana o día de fin de semana. Para el caso de tiempo, se considera un promedio ponderado por 5/7 para el día de semana, más 2/7 del tiempo dedicado el día de fin de semana.

2 Caracterización sociodemográfica de personas cuidadoras

En el presente capítulo se describirán sociodemográficamente a las personas cuidadoras, tanto de personas en situación de dependencia funcional (PSDF), como responsables principales de niños, niñas y adolescentes (NNA) de acuerdo a características tales como su edad, nivel educacional, su situación ocupacional, la jornada de trabajo que tienen aquellas personas que se encuentran ocupadas y, finalmente, el nivel de ingresos propios de las personas cuidadoras.

Para efectos de este documento, se entenderá como personas cuidadoras a aquellas que así fueron identificadas de forma declarativa en el Cuestionario del Hogar (CH). Para el caso de las personas en situación de dependencia funcional (PSDF), se considera como personas cuidadoras a las personas identificadas en el módulo D sobre Personas en situación de dependencia funcional, mientras que para el caso de niños, niñas y adolescentes (NNA), se caracterizará a la persona identificada como responsable principal del cuidado del NNA a la persona identificada en el módulo C sobre Características del hogar [3].

Figura 1 **Identificación de responsable principal de niños, niñas y/o adolescentes y de cuidador principal de personas en situación de dependencia funcional**

Responsable principal de ninos, niñas y/o adolescentes: La identificación del responsable principal de NNA se realiza con la pregunta **c13a** del módulo C sobre Características del hogar, el enunciado de la pregunta es:

-De las personas que viven en este hogar, ¿quién habitualmente toma las decisiones respecto del cuidado de [NOMBRE NNA]?

Cuidador principal de persona en situación de dependencia funcional: La identificación del cuidador principal proviene del módulo D sobre Personas en situacion de dependencia funcional, particularmente de la preguntas **d9**, donde su enunciado dice:

-¿Quién es la persona del hogar que habitualmente dedica más horas del día a su cuidado?

Los términos **persona cuidadora y cuidadores** se utilizarán de manera genérica para referirse tanto a las personas cuidadoras de PSDF como a las personas responsables principales del cuidado de NNA. No obstante, la

[3] Una alternativa a esta forma de considerar a las personas cuidadoras, es la de considerar a aquellas personas que más tiempo dedican al trabajo de cuidados de PSDF o NNA, de acuerdo al Cuestionario sobre Uso del Tiempo, a tareas de cuidados a integrantes del hogar. Esta forma no se considerará en el presente documento para el análisis, toda vez que el módulo de Bienestar subjetivo está diseñado de tal forma de preguntar bienestar relacionado a las personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA identificados en el CH.

identificación de una persona como cuidadora en el CH no implica que aquellas no identificadas como tales no hayan realizado actividades de trabajo de cuidados en el día de referencia del Cuestionario sobre Uso del Tiempo (CUT).

2.1. Caracterización de personas cuidadoras

De acuerdo con los datos de la II ENUT, en Chile existen 3.318.521 niños, niñas o adolescentes, equivalentes a un 18,7% de la población estimada en zonas urbanas (ver tabla 1).

Tabla 1 **Estimación poblacional de niños, niñas y adolescentes (NNA) entre 0 y 14 años**

	Número (N)	Porcentaje (%)
No NNA	14.430.615	81,3
Niño, niña o adolescente	3.318.521	18,7
Total	17.749.136	100,0

Nota 1: La sigla NNA corresponde a niños, niñas o adolescentes entre 0 y 14 años.

Nota 2: Población estimada para las zonas urbanas.

Por otro lado, se estima que un 3,6% de la población son personas en situación de dependencia funcional, lo cual equivale a 632.548 personas (ver tabla 2). Entre las PSDF, un 59,0% de las mujeres tienen 66 años o más, mientras que la concentración de hombres PSDF en este tramo etario es de 40,8% [4]. Además, se considera que del total de la población, un 8,7% son personas en situación de discapacidad, pero si se analiza solo a aquellos que requieren asistencia o ayuda para realizar sus actividades cotidianas (personas en situación de dependencia funcional), esta cifra baja al 3,6%.

Tabla 2 **Estimación poblacional de personas en situación de dependencia funcional (PSDF)**

	Número (N)	Porcentaje (%)
No PSDF	17.116.588	96,4
Persona en situación de dependencia funcional	632.548	3,6
Total	17.749.136	100,0

Nota 1: La sigla PSDF corresponde a personas en situación de dependencia funcional.

Nota 2: Población estimada para las zonas urbanas.

[4] Para más detalles acerca de la distribución según tramo etario de las PSDF, visitar el Anexo 7.3 (figura 33).

En cuanto a los cuidadores, el 19,0% de la población total se identifica como cuidadora de personas en situación de dependencia funcional (PSDF) o como responsable principal de niños, niñas y adolescentes (NNA), datos que se pueden observar en la tabla 3.

Tabla 3 **Estimaciones poblacionales de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA**

		No cuidadores		Cuidadores PSDF y/o NNA (1)		Cuidadores PSDF		Responsables de NNA	
Sexo	**Total**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
Hombre	6.994.166	6.554.141	93,7	440.025	6,3	149.852	2,1	297.103	4,2
Mujer	7.436.449	5.137.760	69,1	2.298.689	30,9	411.694	5,5	2.019.251	27,2
Total	14.430.615	11.691.901	81,0	2.738.714	19,0	561.546	3,9	2.316.354	16,1

Nota 1: La categoría de Cuidadores de PSDF o NNA corresponde a personas que son cuidadores de PSDF y/o responsables principales de NNA, debido a que una misma persona puede ser identificada como cuidador de PSDF y responsable principal de NNA a la vez. Por lo tanto, la categoría de Cuidadores de PSDF y/o NNA no es igual a la suma de Cuidadores de PSDF más Responsables de NNA.

Nota 2: Entre las categorías de No cuidadores y Cuidadores de PSDF y/o NNA suman un 100% según sexo.

Nota 3: Estimación realizada sobre la población de 15 años o más.

Al desagregar por sexo, se observa una marcada desigualdad de género en la distribución de la identificación de personas cuidadoras : **un 30,9% de las mujeres se identifica como cuidadora, en cambio solo un 6,3% de los hombres se identifica como cuidador**.

Además, al distinguir entre sujeto receptor de cuidados, el 3,9% de la población total declara realizar cuidados a PSDF, mientras que el 16,1% es responsable principal de NNA.

En ambas poblaciones receptora de cuidados, las mujeres concentran la mayor proporción. En el caso del cuidado de personas en situación de dependencia funcional (PSDF), 413.400 mujeres —equivalentes al 5,5% de ellas— realizan esta labor, frente al 2,1% de los hombres, es decir, 150.086 hombres.

En cuanto al cuidado de niños, niñas y adolescentes (NNA), el 27,2% de las mujeres son responsables principales, lo que representa más de dos millones de mujeres, mientras que entre los hombres esta proporción alcanza solo el 4,2% (297.103 hombres).

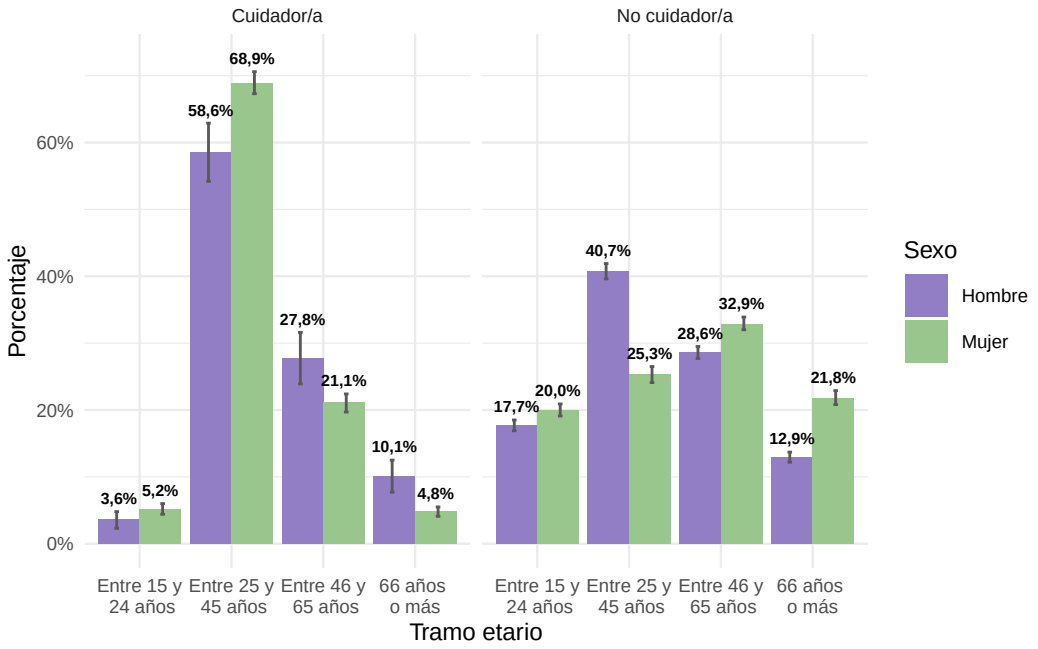
Estos resultados profundizan lo observado en la II ENUT (INE, 2025b), que ya muestran que el mayor tiempo dedicado a los cuidados recae en las mujeres. Entre las personas cuidadoras, esta desigualdad se mantiene: son ellas quienes asumen, en mayor proporción que los hombres, tanto el cuidado de personas con dependencia funcional como el de niñas, niños y adolescentes. Esta distribución evidencia la persistencia de una división sexual del trabajo no remunerado y, especialmente, del trabajo de cuidados no remunerado. Desde esta perspectiva, la organización social del cuidado se sostiene en la división sexual del trabajo, entendida como un

ordenamiento estructural que jerarquiza las actividades según el género, asignando mayoritariamente a las mujeres las tareas de cuidado no remuneradas en el ámbito privado, mientras que los hombres se concentran en el trabajo remunerado y la esfera productiva (Pautassi, 2018).

2.1.1 Tramo etario

La figura 2 muestra la distribución por tramo etario de hombres y mujeres, diferenciados según su condición de cuidadores o no cuidadores. Se observa que, entre quienes realizan labores de cuidado, la mayor proporción corresponde al grupo de 25 a 45 años, alcanzando el 68,9% en mujeres y el 58,6% en hombres, lo que confirma que el cuidado recae principalmente en población adulta joven, especialmente en mujeres.

Figura 2 **Distribución tramo etario de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo**



Nota 1: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y 5.137.760 mujeres no cuidadoras de 15 años o más. En el caso de los hombres, se estima una población de 440.025 cuidadores y 6.554.141 no cuidadores.

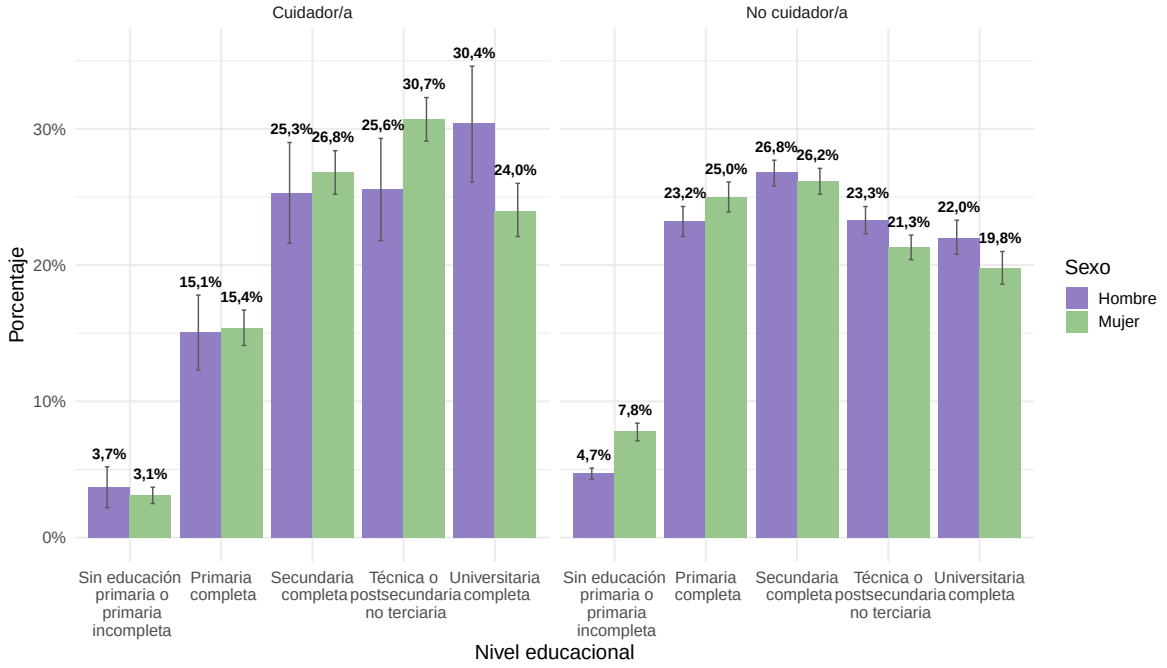
En los tramos de 46 a 65 años y de 66 años o más, la participación de cuidadores disminuye, aunque los hombres presentan porcentajes relativamente mayores que las mujeres en el tramo de 46 a 65 años. Por su parte, entre quienes no realizan labores de cuidado, la distribución etaria es más equilibrada: destacan los hombres de 25 a 45 años (40,7%), quienes superan a las mujeres en este grupo.

2.1.2 Nivel educacional

La figura 3 muestra la distribución relativa de personas cuidadoras y no cuidadoras según sexo y nivel educacional más alto alcanzado. En general, no se observan diferencias estadísticamente significativas según sexo entre personas cuidadoras en niveles educativos de *sin educación primaria o primaria incompleta*, *primaria completa* y *secundaria completa*. Sin embargo, en el nivel de *educación técnica o postsecundaria no terciaria* se observa una diferencia significativa a favor de las mujeres cuidadoras, donde el 30,7% de ellas tiene este nivel educativo, en comparación al 25,6% de los hombres cuidadores. En el nivel de *educación universitaria completa*, también se aprecia una brecha relevante: el 30,4% de los hombres cuidadores alcanzó este nivel, frente al 24,0% de las mujeres cuidadoras. Esta diferencia sugiere una menor proporción de mujeres cuidadoras con estudios universitarios completos, lo que puede tener implicancias tanto en las oportunidades laborales como en sus ingresos, cuando las mujeres cesan de realizar trabajos de cuidados no remunerado.

En cuanto a las personas no cuidadoras, su distribución educacional se diferencia del de las cuidadoras en la medida en que tiende a tener mayor concentración de personas en niveles educativos más bajos. En particular, las mujeres no cuidadoras presentan una mayor presencia en los niveles de *sin educación primaria o primaria incompleta* y *primaria completa*.

Figura 3 **Distribución relativa de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo y nivel educacional**

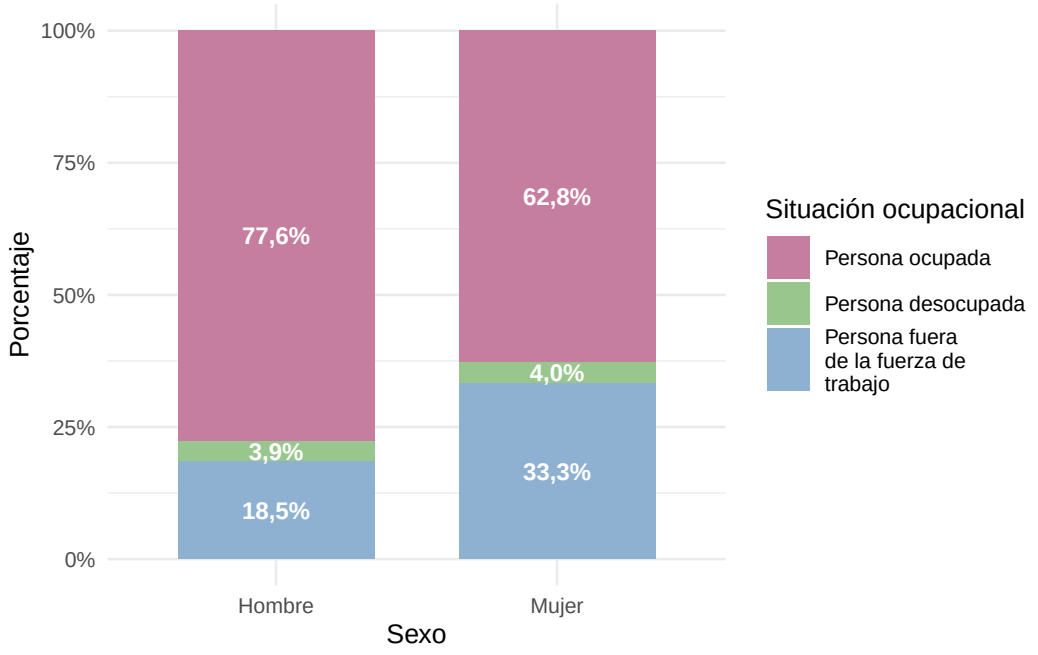


Nota 1: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y 5.137.760 mujeres no cuidadoras de 15 años o más. En el caso de los hombres, se estima una población de 440.025 cuidadores y 6.554.141 no cuidadores.

2.1.3 Situación ocupacional

En cuanto a la situación ocupacional (figura 4) de las personas cuidadoras, se observa que la mayoría se encuentra ocupada, tanto hombres como mujeres. No obstante, existe diferencia estadísticamente significativa según sexo: el 77,6% de los hombres cuidadores está ocupado, frente a un 62,8% de las mujeres cuidadoras. Esta brecha de casi 15 puntos porcentuales indica una mayor inserción laboral de los hombres cuidadores que de las mujeres cuidadoras.

Figura 4 **Situación ocupacional de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo**



Nota 1: Estimación realizada en base a las personas en edad de trabajar (15 años o más).

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y se estima una población de 440.025 hombres cuidadores en edad de trabajar.

En el caso de la desocupación, las proporciones son similares entre personas cuidadoras: el 3,9% de los hombres y el 4,0% de las mujeres se encuentran desocupadas, sin diferencias estadísticamente significativas.

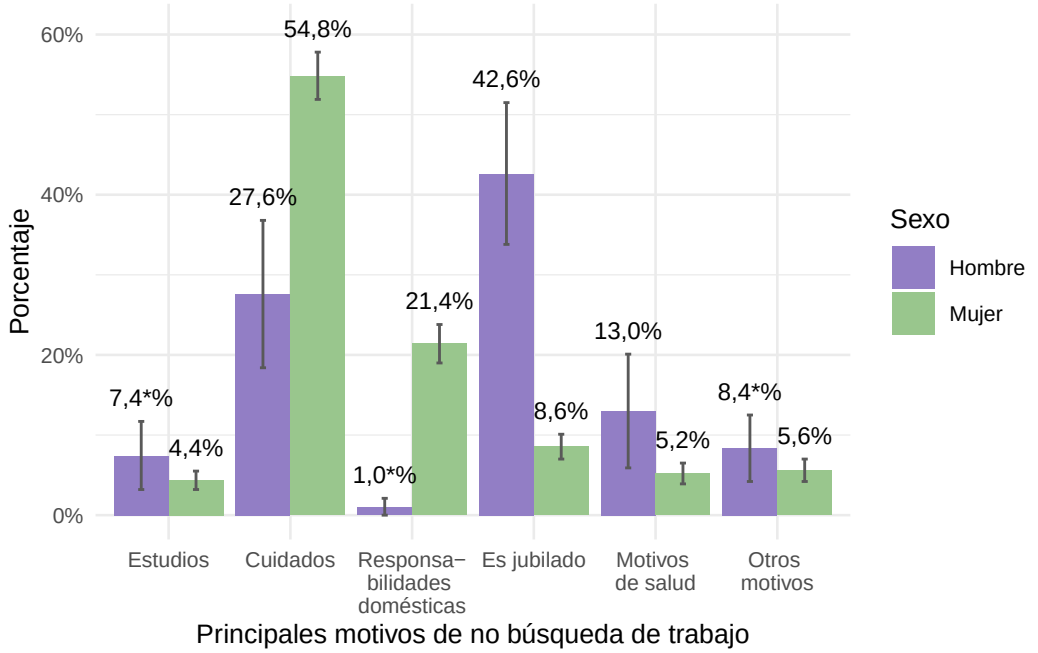
Sin embargo, la brecha más importante se encuentra en la población fuera de la fuerza de trabajo. Un tercio (33,3%) de las mujeres cuidadoras no participa en el mercado laboral, en comparación con solo el 18,5% de los hombres. Esta diferencia sugiere que una proporción considerable de mujeres cuidadoras se ve forzada a abandonar o no ingresar al mercado laboral, posiblemente debido a la dificultad de compatibilizar el trabajo en la ocupación con el trabajo no remunerado para el propio hogar, como el trabajo de cuidados y el trabajo doméstico. Este punto se profundiza en la Sección 2.1.4.

Para una comparación de la situación ocupacional de personas cuidadoras y no cuidadoras según sexo, véase Sección 7.2.

2.1.4 Motivos por los cuales las personas cuidadoras no buscaron trabajo

La situación ocupacional de las personas cuidadoras se complementa con información de la figura 5, en la cual se indica que el **principal motivo por el cual las mujeres cuidadoras no buscaron trabajo o no han hecho gestiones para iniciar una actividad por cuenta propia en las últimas cuatro semanas es por el cuidado permanente o temporal de niños, niñas o personas dependientes (54,8%)**, mientras que por motivos de responsabilidades domésticas es el segundo motivo (21,4%), siendo el tercer motivo porque estaba jubilada (8,6%).

Figura 5 **Principales motivos por los cuales no se buscó trabajo (Personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA)**



Nota 1: Estimación realizada sobre personas cuidadoras que no buscaron trabajo o no ha hecho preparativos para iniciar o reanudar una actividad por cuenta propia.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 764.681 mujeres cuidadoras fuera de la fuerza de trabajo, mientras que la estimacion de hombres cuidadores es de 81.213.

*: Estimaciones poco fiables en términos estadísticos.

Por otro lado, los motivos por los cuales los hombres cuidadores no buscaron trabajo o no han hecho gestiones para iniciar una actividad por cuenta propia en las últimas cuatro semanas se debe a que estaban jubilados (42,6%) como primer motivo, la segunda razón es por motivos de cuidados permanente o temporal de niños, niñas o personas dependientes (27,6%), mientras que la tercera razón se debe a motivos de salud (13,0%). **Lo**

anterior reafirma el trabajo de cuidados que asumen las mujeres, evidenciando cómo la dedicación a los cuidados dentro del hogar restringe sus oportunidades de participación laboral.

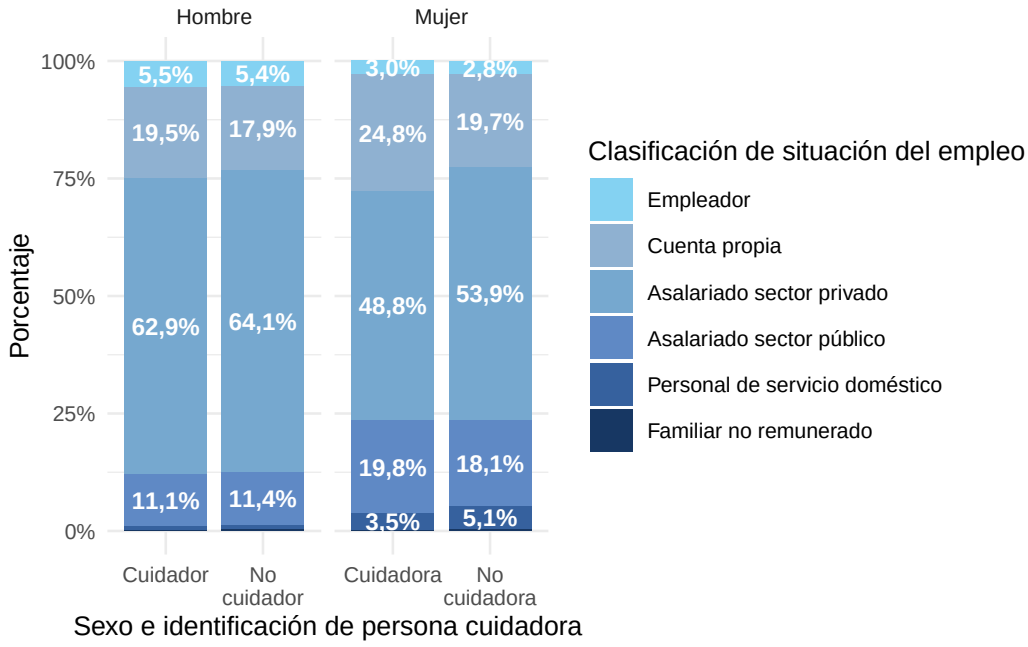
2.1.5 Clasificador internacional de la situación del empleo y la formalidad en la ocupación

De acuerdo a la OIT, ejercer tareas de cuidado no remunerado puede afectar la calidad del ocupación de una persona. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en jornadas más cortas de trabajo, en ocupaciones informales, o en mayor prevalencia de ocupaciones a cuenta propia (OIT, 2019).

La Clasificación Internacional sobre la Situación en el Empleo (CISE-93) de la Organización Internacional del Trabajo permite clasificar los empleos según el tipo de relación contractual. En la figura 6 se muestra diferenciada esta clasificación según identificación de persona cuidadora. En él se puede apreciar que en **las mujeres cuidadoras destaca una mayor proporción de empleos por cuenta propia (24,8%) en comparación con las mujeres no cuidadoras (19,7%)**.

Al comparar exclusivamente a las personas cuidadoras, se observan diferencias importantes entre hombres y mujeres en todas las categorías de la CISE. Por ejemplo, en el empleo por cuenta propia, el 24,8% de las mujeres cuidadoras trabaja en esta modalidad, frente a un 19,5% de los hombres. Asimismo, se observa una mayor prevalencia de hombres cuidadores en ocupaciones asalariadas del sector privado (62,9%) en comparación con las mujeres (48,8%). En contraste, las mujeres cuidadoras presentan una mayor proporción de empleo en el sector público (19,8%) que los hombres (11,1%). Esto revela que las mayores diferencias en las situaciones en el empleo (CISE) están dadas entre hombres y mujeres, y no por personas cuidadoras y no cuidadoras.

Figura 6 **Clasificación internacional de la situación del empleo de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo**



Nota 1: Estimación realizada en base a las personas de 15 años o más que se encuentran ocupadas.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 1.442.954 mujeres cuidadoras ocupadas y 2.407.040 mujeres no cuidadoras ocupadas. En el caso de los hombres, se estima una población de 341.465 cuidadores ocupados y 4.506.767 no cuidadores ocupados.

Nota 3: Las estimaciones para familiares no remunerados se ocultaron del gráfico porque sus porcentajes eran muy bajos. Para hombres cuidadores representan un 0%, para hombres no cuidadores representan un 0,3%. Para mujeres cuidadoras representan un 0,2%, para mujeres no cuidadoras representan un 0,3%.

Nota 4: Las estimaciones para hombres de Personal de servicio doméstico se ocultaron del gráfico porque sus porcentajes eran muy bajos. Para hombres cuidadores representan un 1%, para hombres no cuidadores representan un 0,9%.

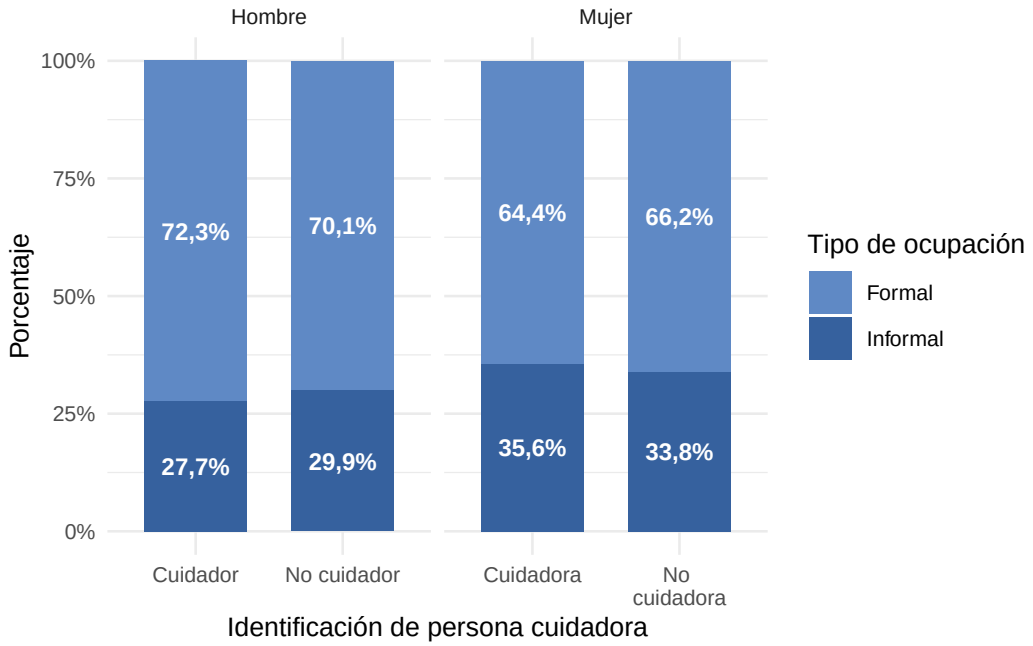
En cuanto a la formalidad en la ocupación, por ocupaciones formales se consideran aquellas en las que la persona ocupada dependiente [5] cuenta con cotizaciones previsionales o en el sistema de salud y, en el caso de ser independientes, considera tener actividad iniciada en el Servicio de Impuestos Internos.

Al observar la figura 7 se aprecia que las proporciones de ocupaciones formales e informales no presentan

[5] Se entiende por ocupación dependiente (o asalariado) a las ocupaciones en las que la persona trabaja para un empleador bajo un acuerdo laboral y recibe un pago fijo o predefinido (sueldo, salario u otros), sin depender directamente de las ganancias de la entidad. Existe subordinación y menor autonomía en la toma de decisiones. Por otro lado, se entiende como independientes a aquellas ocupaciones en las que la persona obtiene ingresos según los resultados de su propia actividad económica. Tiene mayor autonomía para decidir cómo operar y asume tanto los riesgos como los beneficios del negocio, de acuerdo con criterios de la Organización Internacional del Trabajo.

grandes diferencias entre personas cuidadoras y no cuidadoras, particularmente en el caso de las mujeres. Las brechas de formalidad laboral que se observan entre hombres y mujeres no cuidadores también se reproducen entre las personas cuidadoras: mientras que los hombres cuidadores acceden en un 72,3% a ocupaciones formales, las mujeres cuidadoras lo hacen en un 64,4%.

Figura 7 **Formalidad en la ocupación de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo**



Nota 1: Estimación realizada en base a las personas de 15 años o más que se encuentran ocupadas.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 1.442.954 mujeres cuidadoras ocupadas y 2.407.040 mujeres no cuidadoras ocupadas. En el caso de los hombres, se estima una población de 341.465 cuidadores ocupados y 4.506.767 no cuidadores ocupados.

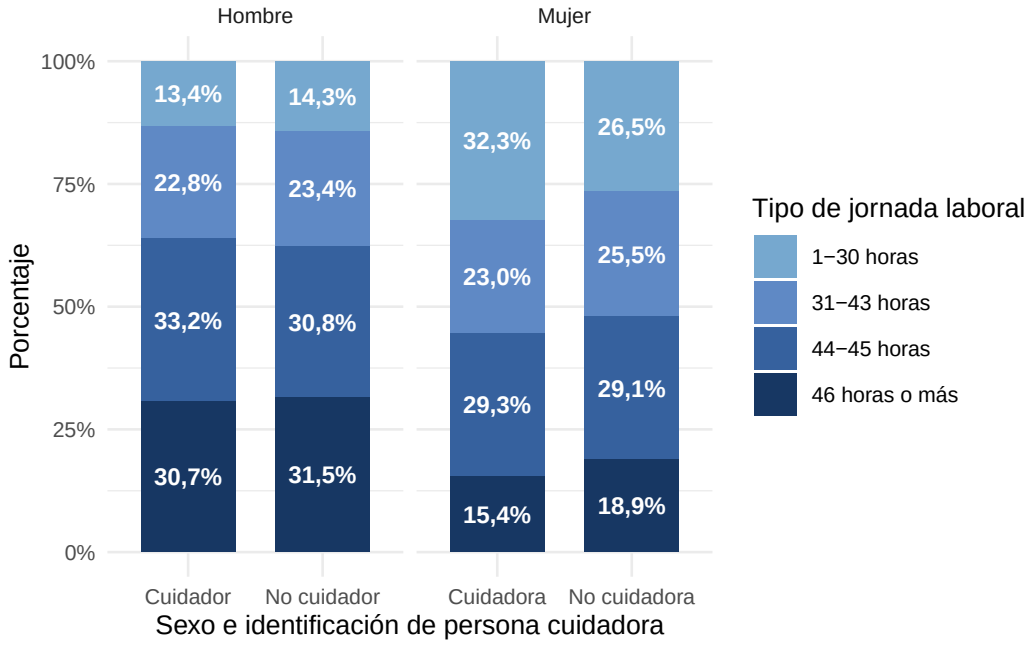
2.1.6 Tipo de jornada laboral

La figura 8 muestra la distribución de las jornadas laborales según sexo y condición de cuidado. En ella se observa una diferencia significativa en cómo las responsabilidades de cuidado afectan la inserción laboral de hombres y mujeres. Las mujeres cuidadoras concentran el mayor porcentaje en jornadas reducidas de 1 a 30 horas (32,3%), mientras que solo el 15,4% de ellas trabaja 46 horas o más. Esta distribución contrasta con la de las mujeres no cuidadoras, quienes presentan una mayor participación en jornadas largas (18,9% en 46 horas o más) y una menor proporción en jornadas reducidas (26,5%).

En el caso de los hombres el patrón es distinto. Tanto cuidadores como no cuidadores mantienen una alta participación en jornadas extensas: el 30,7% de los hombres cuidadores y el 31,5% de los no cuidadores trabajan 46 horas o más. Esto se debe a que los hombres cuidadores destinan menos tiempo al trabajo de cuidados que las mujeres cuidadoras, lo que les permite mantener jornadas laborales más prolongadas [6].

En conjunto, los datos reflejan que las mujeres cuidadoras son quienes más reducen su participación en jornadas largas para adaptarse a las responsabilidades de cuidado, mientras que los hombres, incluso cuidadores, mantienen patrones laborales más cercanos a los de quienes fueron identificados como no cuidadores. Este hallazgo evidencia la persistencia de desigualdades de género en la distribución del tiempo entre el trabajo remunerado y las tareas de cuidado, reforzando la necesidad de políticas que promuevan la corresponsabilidad y faciliten la conciliación entre ambas esferas.

Figura 8 **Tipo de jornada laboral de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo**



Nota 1: Estimación realizada en base a las personas de 15 años o más que se encuentran ocupadas.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 1.442.954 mujeres cuidadoras ocupadas y 2.407.040 mujeres no cuidadoras ocupadas. En el caso de los hombres, se estima una población de 341.465 cuidadores ocupados y 4.506.767 no cuidadores ocupados.

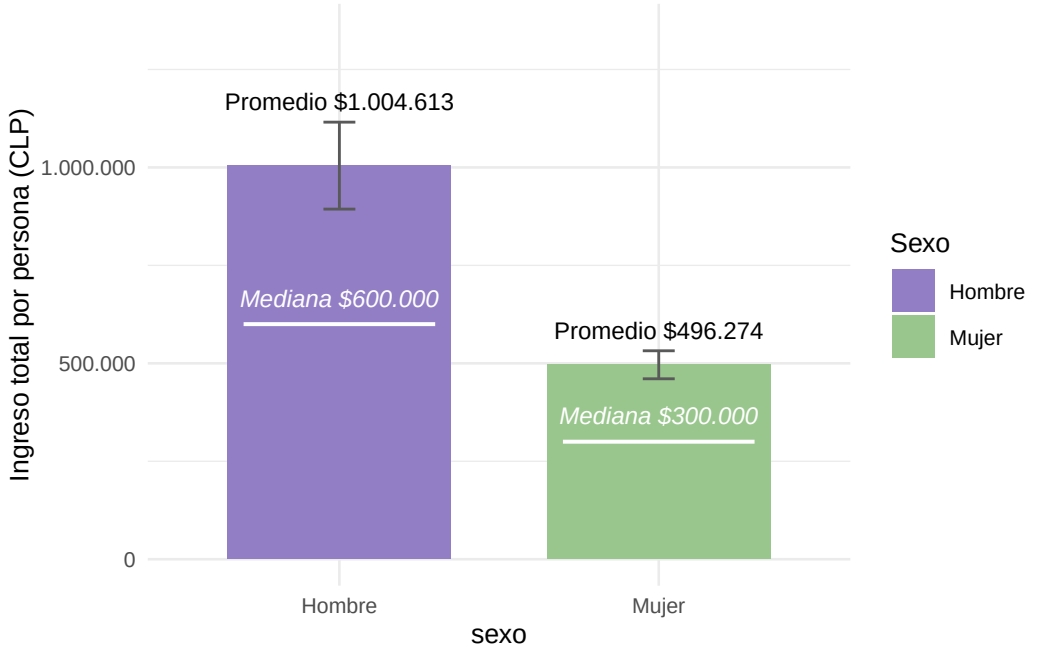
[6] Entre las personas cuidadoras, las mujeres dedican en promedio en el día tipo 02:53 horas al trabajo de cuidados no remunerado, mientras que los hombres dedican en promedio 02:07 horas. Para profundizar en trabajo de cuidados revisar sección Sección 3.1.3.2 sobre uso del tiempo en trabajo de cuidados no remunerado.

2.1.7 Ingresos

La figura 9 presenta información sobre los ingresos [7] percibidos por las personas cuidadoras, independiente del origen de dichos ingresos (remuneraciones, transferencias, pensiones, etc.). En dicha figura se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres [8]: en promedio, los hombres cuidadores perciben un ingreso promedio de $1.004.613, mientras que las mujeres cuidadoras perciben en promedio $496.274. Esta diferencia representa más del doble de ingresos a favor de los hombres.

A su vez, el porcentaje de mujeres que no recibió ningún ingreso es de un 27,0%, más del doble de los hombres (12,0%) que no percibieron ingreso alguno.

Figura 9 **Ingresos de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA según sexo**



Nota 1: Ingresos de personas cuidadoras, independiente de su situación ocupacional.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y de 440.025 hombres cuidadores.

La amplitud de esta brecha puede explicarse por múltiples factores estructurales, entre ellos: la mayor proporción de mujeres cuidadoras fuera de la fuerza de trabajo, como se mostró anteriormente, la prevalencia de jornadas laborales más cortas entre las mujeres ocupadas y, posiblemente, una menor acumulación de

[7] La forma en la cual se calcularon los ingresos de las personas cuidadoras considera los ingresos percibidos por trabajo en la ocupación, ingresos por arriendo de bienes materiales, ingresos aportados por terceros ajenos al hogar, ingresos por pensión de vejez o jubilación e ingresos por pensiones de invalidez, montepío, orfandad, entre otros. La II ENUT no captura otro tipo de ingresos, como por ejemplo rentas por inversiones o subsidios.

[8] El cálculo del promedio y mediana de ingresos incluyen a aquellas personas que no percibieron ingresos ($0).

pensiones y activos en el caso de las mujeres mayores, como resultado de trayectorias laborales más breves, interrumpidas o informales. Este diferencial de ingresos tiene consecuencias directas sobre la autonomía económica de las mujeres cuidadoras, pudiendo restringir su capacidad de decisión, su acceso a recursos y su bienestar económico a lo largo del ciclo de vida.

Si se analizan los ingresos de las personas cuidadoras solo considerando a aquellas que sí recibieron ingresos, la brecha entre hombres y mujeres disminuye, el ingreso promedio de los hombres cuidadores (sin contar aquellos que no recibieron ingresos) es de $1.140.827, mientras que el ingreso promedio considerando solo a las mujeres cuidadoras que sí recibieron ingresos es de $ 677.158.

3 Uso del tiempo

En este capítulo se revisará el uso del tiempo de las personas cuidadoras según sexo en distintas actividades desarrolladas en un día tipo. Las actividades contenidas en este capítulo corresponden a las grandes secciones de acuerdo a la clasificación de CAUTAL[9] (CEPAL, 2016), como lo son trabajo en la ocupación, trabajo no remunerado y actividades personales. Posteriormente se presenta una sección especial donde se profundiza el tiempo y la participación en trabajo de cuidados no remunerado para integrantes del propio hogar.

3.1. Uso del tiempo en personas cuidadoras por sexo

3.1.1 Trabajo en la ocupación

En la tabla 4 se muestra la *participación* y el *tiempo* dedicado al trabajo en la ocupación entre personas cuidadoras y no cuidadoras, según sexo.

En cuanto al trabajo en la ocupación en el día tipo, en la tabla 4 se puede apreciar que hay ciertas diferencias en el caso de la participación, en específico para las mujeres. Las mujeres cuidadoras tienen una tasa de participación de un 51,4% en el día tipo, mientras que las mujeres no cuidadoras participan un 40,8%. Por otro lado, los hombres cuidadores tienen una participación de 71,9%, mientras que los no cuidadores participan en un 61,9% en el trabajo en la ocupación en un día tipo.

Tabla 4 **Participación y tiempo destinados a trabajo en la ocupación de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo en la ocupación	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	71,9	51,4	55,2	**-20,5**	61,9	40,8	52,7	**-21,2**
Tiempo (HH:MM)	06:39	05:42	05:55	**-00:58**	06:45	05:58	06:29	**-00:46**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

Si se comparan los datos entre personas cuidadoras y no cuidadoras, y entre sexos, se puede apreciar que las principales brechas se observan a nivel de sexo. Los datos destacados en la publicación oficial de la II ENUT

[9] Para ver el detalle de la lista de Actividades, revisar la Sección 7.1: Anexo Clasificador de actividades utilizado en la II ENUT en base a la CAUTAL.

confirman que las mujeres presentan una menor participación que los hombres en el trabajo en la ocupación en el día tipo (INE, 2025c) y dedican menos horas a esta actividad. Este patrón se mantiene en la población cuidadora: las mujeres cuidadoras trabajan en la ocupación en promedio casi una hora menos que los hombres y su participación es -20,5 puntos porcentuales inferior, alcanzando estos últimos un 71,9% de participación.

3.1.2 Interrupción de la jornada de trabajo en la ocupación por el cuidado de niños y /o niñas

En la tabla 5 se presentan los porcentajes de hombres y mujeres de la población general (personas cuidadoras como no cuidadoras) que vieron interrumpida su jornada laboral debido al cuidado de un niño o niña de 0 a 4 años del hogar. Los resultados muestran que estas interrupciones afectan de manera más frecuente a las mujeres. En particular, un 59,5% de las mujeres que trabajaron en el día tipo [10] y convivían con niños o niñas de 0 a 4 años reportaron haber tenido su jornada interrumpida por motivos de cuidado. De ellas, un 66,6% vivía con una pareja hombre.

En contraste, solo un 38,6% de los hombres experimentaron interrupciones laborales, y entre ellos un 97,3% convivía con su pareja mujer. Estos resultados muestran que incluso en hogares donde ambos integrantes de la pareja residen en el hogar, son mayoritariamente las mujeres quienes ven interrumpido su tiempo de trabajo debido al cuidado infantil, lo que evidencia una distribución desigual de estas responsabilidades.

Tabla 5 **Porcentaje de personas que personas que vieron interrumpida su jornada laboral por el cuidado de niños y/o niñas de 0 a 4 años en el día tipo**

Población general			
Hombre	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
38,6	59,5	47,9	**20,8**

Nota 1: Estimación realizada sobre población que trabajó en la ocupación el día tipo y que en su hogar hay presencia de niños y /o niñas de 0 a 4 años.

3.1.3 Trabajo no remunerado

El trabajo no remunerado comprende las actividades productivas realizadas en el hogar orientadas a proveer servicios tanto a sus propios integrantes como a otros hogares o a la comunidad. Asimismo, incluye el trabajo no remunerado efectuado en organizaciones o instituciones sin fines de lucro. De esta forma, el trabajo no

[10] Cabe señalar que cuando se habla de la realización de una actividad en *día tipo* se refiere a que se realizó dicha actividad en *día de semana* o en *día de fin de semana*.

remunerado se compone de tres elementos: el trabajo doméstico no remunerado, el trabajo de cuidados no remunerado para integrantes del propio hogar y el trabajo voluntario y ayudas hacia otros hogares.

En la tabla 6 se muestran los tiempos y participación en trabajo no remunerado tanto de personas cuidadoras como no cuidadoras. En la tabla se puede apreciar que las personas cuidadoras dedican más tiempo al trabajo no remunerado (06:36 horas) que las personas no cuidadoras (03:22 horas). En particular, las mujeres cuidadoras dedican en promedio 07:04 horas al trabajo no remunerado, es decir 02:34 horas más que los hombres cuidadores. Esta diferencia refleja una brecha de género mayor en el tiempo entre las personas cuidadoras, quienes destinan un mayor tiempo a estas tareas que la población no cuidadora.

Tabla 6 **Participación y tiempo destinados a trabajo no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo no remunerado	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	98,3	99,7	99,4	**1,4**	95,8	98,0	96,7	**2,2**
Tiempo (HH:MM)	04:30	07:04	06:36	**02:34**	02:48	04:05	03:22	**01:18**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

Nota 2: La participación en trabajo no remunerado para personas cuidadoras no necesariamente alcanzará el 100%, debido a que en la encuesta se pregunta por un día en particular y si no suma 100% significa que hay parte de la población que no realizó actividades de trabajo no remunerado los días de referencia. Lo mismo aplica en cuanto a personas no cuidadoras, estas presentan una alta participación en trabajo no remunerado, producto de que el día de referencia sí realizaron actividades relacionadas al trabajo no remunerado.

3.1.3.1 Trabajo doméstico no remunerado

Dentro de las actividades domésticas realizadas para el propio hogar se incluyen, por ejemplo, la preparación y el servicio de alimentos, la limpieza del hogar, el lavado de ropa y calzado, la administración del hogar, la realización de compras, el cuidado de plantas o mascotas y las reparaciones menores.

La tabla 7 indica que las personas cuidadoras dedican en promedio 03:55 horas diarias al trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, mientras que las no cuidadoras destinan 02:41 horas en promedio durante un día tipo.

En cuanto a la diferencia entre sexos, las mujeres siguen dedicando más tiempo al trabajo doméstico no remu-

nerado que los hombres, tanto en la población cuidadora como en la población no cuidadora. Mientras que los hombres cuidadores dedican 02:40 horas al trabajo doméstico, las mujeres le dedican en promedio 01:32 horas más en un día tipo.

Tabla 7 **Participación y tiempo destinados a trabajo doméstico no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo doméstico no remunerado	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	97,4	99,3	98,9	**1,9**	95,0	97,6	96,1	**2,6**
Tiempo (HH:MM)	02:40	04:12	03:55	**01:32**	02:10	03:19	02:41	**01:10**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

3.1.3.2 Trabajo de cuidados no remunerado

El trabajo de cuidados para integrantes del hogar comprende actividades tales como dar de comer, vestir o asear, jugar, ir a actividades escolares, llevar o traerle de la escuela, del trabajo (en caso de población mayor de 15 años) o de centros de salud, entre otras actividades. También incluye cuidados como darles medicaciones o hacerles curaciones o ayudar a desplazarse o cambiar de posición.

En este apartado se presenta una revisión general del indicador de trabajo de cuidados no remunerado. El detalle de este indicador por subpoblaciones receptoras de cuidados se encuentra disponible en la Sección 3.1.4.

La tabla 8 muestra los tiempos y las tasas de participación según la condición de cuidador/a y sexo. La estimación se realizó considerando únicamente a las personas con información en el Cuestionario sobre Uso del Tiempo (CUT). Esto implica que algunas personas no identificadas como cuidadoras de PSDF o responsables principales de NNA igualmente pueden registrar tiempo y participación en este indicador. De manera inversa, también existen personas cuidadoras que, en el día tipo, no realizaron trabajo de cuidados a integrantes de su propio hogar, por lo que su participación en esta actividad no necesariamente alcanza el 100%.

En un día tipo, la participación en trabajo de cuidados no remunerado de las mujeres identificadas como cuidadoras fue de 88,7%, lo que representa 10,6 puntos porcentales más que la de los hombres cuidadores. En cuanto al tiempo promedio dedicado a esta actividad, las mujeres cuidadoras registraron 02:53 horas, mientras que los hombres cuidadores dedicaron en promedio 02:07 horas en un día tipo.

Tabla 8 **Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados no remunerado de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo de cuidados no remunerado	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	78,1	88,7	86,7	**10,6**	28,6	20,1	24,9	**-8,5**
Tiempo (HH:MM)	02:07	02:53	02:45	**00:46**	01:21	01:05	01:16	**-00:16**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

Por otra parte, entre las personas identificadas como no cuidadoras, un 28,6% de los hombres realizaron actividades de trabajo de cuidados en un día tipo. En el caso de las mujeres no cuidadoras, la participación fue de un 20,1%.

El tiempo promedio dedicado a estas actividades en personas no cuidadoras fue de 01:16 horas, mientras que las personas cuidadoras destinaron en promedio 02:45 horas a este tipo de trabajo en un día tipo.

3.1.4 Uso del tiempo en trabajo de cuidados no remunerado por subpoblaciones receptores de cuidados

En la presente sección se presentan los datos de participación y tiempo dedicados a trabajo de cuidados por cada subpoblación del sujeto receptor de cuidados. En la primera parte se revisarán los datos según los tramos etarios de los sujetos que recibieron cuidados, mientras que en la segunda parte, se revisarán los datos de trabajo de cuidados dedicados a PSDF.

3.1.4.1 Trabajo de cuidados según tramo etario de la persona receptora de cuidados

En la tabla 9 se presenta la participación y el tiempo promedio diario que las personas cuidadoras dedican al trabajo de cuidados no remunerado, según el tramo etario de la persona receptora de cuidado, en particular se presentan los datos para el tramo etario de 0 a 4 y de 5 a 14 años. Los resultados muestran que tanto la participación como el tiempo de cuidado varían de acuerdo con la edad del sujeto receptor y el sexo de la persona cuidadora.

Tabla 9 **Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF y responsable principal de NNA, según tramo etario del sujeto de cuidado en día tipo (parte 1)**

	0 a 4 años				5 a 14 años			
Trabajo de cuidados	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	22,2	34,6	32,3	**12,3**	46,5	59,3	57,0	**12,9**
Tiempo (HH:MM)	02:31	03:56	03:46	**01:25**	01:52	01:55	01:55	**00:03**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

En el tramo de 0 a 4 años (tabla 9), la participación de las mujeres alcanza un 34,6%, superando en 12,3 puntos porcentuales la de los hombres (22,2%). En cuanto al tiempo, las mujeres dedican en promedio 03:56 horas diarias, mientras que los hombres destinan 02:31 horas.

En el cuidado de niños, niñas y adolescentes de 5 a 14 años (tabla 9), el tiempo promedio diario dedicado es similar entre hombres (01:52 horas) y mujeres (01:55 horas). No obstante, la participación de las mujeres sigue siendo mayor: 59,3%, lo que representa una brecha de 12,9 puntos porcentuales respecto de los hombres (46,5%).

En la tabla 10 se muestra la participación y tiempo promedio de personas cuidadoras en trabajo de cuidados no remunerado para los grupos etarios entre 15 y 65 años y de 66 años y más. En el tramo de 15 a 65 años, la participación total disminuye a 14,3%. En este grupo, son los hombres quienes muestran mayor participación (20,7%) frente a las mujeres (12,8%), lo que genera una brecha negativa de -7,9 puntos porcentuales. En cuanto al tiempo, ambos sexos dedican en promedio alrededor de 01:10 horas diarias, sin diferencias estadísticamente significativas.

Finalmente, en el grupo de 66 años y más (tabla 10), la participación de los hombres (13,0%) supera a la de las mujeres (7,9%), con una brecha de -5,1 puntos porcentuales. Sin embargo, al observar el tiempo de cuidado, las mujeres destinan en promedio 01:37 horas diarias, lo que implica 00:24 minutos más que los hombres (01:13 horas).

Tabla 10 **Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF y responsable principal de NNA, según tramo etario del sujeto de cuidado en día tipo (parte 2)**

	15 a 65 años				66 años y más			
Trabajo de cuidados	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brechas**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brechas**
Participación (%)	20,7	12,8	14,3	**-7,9**	13,0	7,9	8,8	**-5,1**
Tiempo (HH:MM)	01:09	01:10	01:10	**00:01**	01:13	01:37	01:31	**00:24**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

3.1.4.2 Trabajo de cuidados para personas en situación de dependencia funcional

En la tabla 11 se presentan los datos de participación y tiempo promedio diario que las personas cuidadoras dedican al cuidado no remunerado de personas en situación de dependencia funcional (PSDF).

Se observa que la participación de los hombres (21,5%) es mayor que la de las mujeres (15,3%), generando una brecha de -6,2 puntos porcentuales. Sin embargo, al analizar el tiempo de cuidado, ocurre lo contrario: las mujeres destinan en promedio 02:23 horas diarias, lo que representa 00:48 minutos más que los hombres (01:35 horas).

Tabla 11 **Participación y tiempo destinados a trabajo de cuidados de personas cuidadoras de PSDF en día tipo**

	Personas cuidadoras de PSDF			
Trabajo de cuidados	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brechas**
Participación (%)	21,5	15,3	16,4	**-6,2**
Tiempo (HH:MM)	01:35	02:23	02:11	**00:48**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

En síntesis, los datos evidencian una clara diferencia de género en el cuidado de las PSDF: los hombres participan en mayor proporción, pero las mujeres, cuando lo hacen, dedican más tiempo a esta labor. Esta diferencia debe analizarse considerando el volumen total de personas cuidadoras de PSDF: de acuerdo con la tabla 3 presentada al inicio de la sección Sección 2.1, donde la mayoría son mujeres. En total, 411.694 mujeres (equivalentes al 5,5% de las mujeres) fueron identificadas como cuidadoras de PSDF, frente a 149.852 hombres (2,1% de los hombres). La diferencia entre hombres y mujeres en el trabajo de cuidados también se observa en los datos en

la población de NNA, donde un 5,5% de las mujeres son cuidadoras, mientras que solo el 2,1% de los hombres lo son.

3.1.4.3 Trabajo voluntario y ayudas a otros hogares

El trabajo voluntario y ayudas hacia otros hogares incluye actividades tales como ayudar con tareas domésticas a otros hogares sin recibir un pago a cambio o cuidar a personas de hogares distintos al suyo. También incluye actividades voluntarias en instituciones sin fines de lucro como bomberos, juntas de vecinos u organizaciones religiosas, mientras que también considera actividades voluntarias realizadas de manera independiente, como participar en actividades de donación, ollas comunes, entre otras.

Al analizar la tabla 12, se observa que las personas cuidadoras destinan en promedio 02:10 horas al trabajo voluntario, un tiempo similar al de las personas no cuidadoras (02:18 horas). La diferencia entre ambos grupos es menos pronunciada que en otros componentes del trabajo no remunerado, como el tiempo dedicado al cuidado de integrantes del hogar (ver tabla 8) o al trabajo doméstico (tabla 7). No obstante, las mujeres cuidadoras dedican en promedio más tiempo (02:16 horas) al trabajo voluntario que los hombres cuidadores (01:35* horas).

Tabla 12 **Participación y tiempo destinados a trabajo voluntario y ayudas a otros hogares de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo voluntario	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	11,1	14,4	13,8	**3,3**	13,5	19,6	16,1	**6,2**
Tiempo (HH:MM)	01:35*	02:16	02:10	**00:42**	01:46	02:47	02:18	**01:01**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

*: Estimaciones de tiempo para hombres cuidadores poco fiables en términos estadísticos.

3.1.4.4 Ayudas hacia otros hogares

Ayudas hacia otros hogares considera solo el trabajo doméstico y de cuidado realizado para personas de otros hogares (sean estos hogares de familiares como los que no), sin que medie un pago por ellas.

En la tabla 13 se presentan los datos de participación y tiempo promedio diario dedicado al trabajo no remunerado hacia otros hogares, diferenciando entre personas cuidadoras y no cuidadoras. En las ayudas a otros hogares se consideran actividades tales como el trabajo de cuidados a personas de otros hogares o ayuda en

sus tareas domésticas.

Se observa que personas cuidadoras y no cuidadoras destinan tiempos similares a estas actividades (02:24 y 02:27 horas respectivamente), aunque la participación es menor entre las personas cuidadoras (10,9%) en comparación con las no cuidadoras (12,9%). En cuanto a las mujeres cuidadoras, ellas presentan una participación de 11,7% y dedican en promedio 02:31 horas. En el caso de los hombres cuidadores, su tasa de participación es de 7,4%. Sin embargo, las estimaciones de tiempo dedicado por este grupo no son fiables, debido al bajo número de observaciones de hombres cuidadores que realizaron actividades de ayuda a otros hogares durante los días de referencia. Por esta razón, los datos en cuanto a tiempo no superan los umbrales de calidad exigidos para las estimaciones estadísticas.

Tabla 13 **Participación y tiempo destinados a trabajo no remunerado a otros hogares de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Trabajo no remunerado hacia otros hogares	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	7,4	11,7	10,9	**4,4**	10,5	16,0	12,9	**5,6**
Tiempo (HH:MM)	01:36**	02:31	02:24	**00:55**	01:48	03:00	02:27	**01:12**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

**: Estimaciones de tiempo para hombres cuidadores no fiable en términos estadísticos.

3.1.5 Actividades personales

En cuanto a las actividades personales se consideran **actividades como cuidados personales, actividades de educación, de ocio y vida social y también actividades fisiológicas**, por lo cual actividades esenciales como dormir y comer están dentro de estas actividades y explica por qué tanto hombres como mujeres, cuidadores o no, tienen un 100% de participación en estas actividades. Se puede apreciar en la tabla 14 que las mujeres cuidadoras dedican en promedio 15:00 horas a estas actividades, mientras que los hombres cuidadores dedican 15:15 horas promedio en un día tipo, lo cual no representa una diferencia estadísticamente significativa. Por otra parte, se puede observar que entre las personas no cuidadoras dedican más tiempo en promedio a las actividades personales (17:06 horas) que las personas cuidadoras (15:03 horas), lo cual se traduce, finalmente, en más tiempo para ellas mismas.

Tabla 14 **Participación y tiempo destinados a actividades personales de personas no cuidadoras y cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA en día tipo**

	Personas cuidadoras				Personas no cuidadoras			
Actividades personales	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**	**Hombre**	**Mujer**	**Total**	**Brecha**
Participación (%)	100,0	100,0	100,0	**0,0**	100,0	100,0	100,0	**0,0**
Tiempo (HH:MM)	15:15	15:00	15:03	**-00:15**	16:53	17:22	17:06	**00:29**

Nota 1: Brechas en puntos porcentuales y minutos.

4 Bienestar subjetivo de las personas cuidadoras

El bienestar de las personas que otorgan cuidados es tan importante como el bienestar de aquellos que los reciben. Por este motivo, en esta sección se revisará el **módulo de Bienestar subjetivo** de la II ENUT, el cual retrata las percepciones en general de la población y, en particular, de la población que ha sido identificada como cuidadora en el Cuestionario del hogar. En la primera sección de este capítulo se revisará el bienestar general de las personas cuidadoras, su nivel de satisfacción con la vida y la evaluación que realizan del tiempo que dedican al trabajo doméstico y al de cuidados para el propio hogar. En la segunda sección se revisará brevemente el bienestar de las personas cuidadoras de personas en situación de dependencia funcional (PSDF), medido como sobrecarga del cuidador, mientras que en la última sección se revisará las percepciones de bienestar del responsable principal de niños, niñas y/o adolescentes (NNA), medido como disponibilidad de tiempo para sí mismo(a) y compatibilidad entre trabajo y cuidado de NNA.

4.1. Bienestar de las personas cuidadoras en general

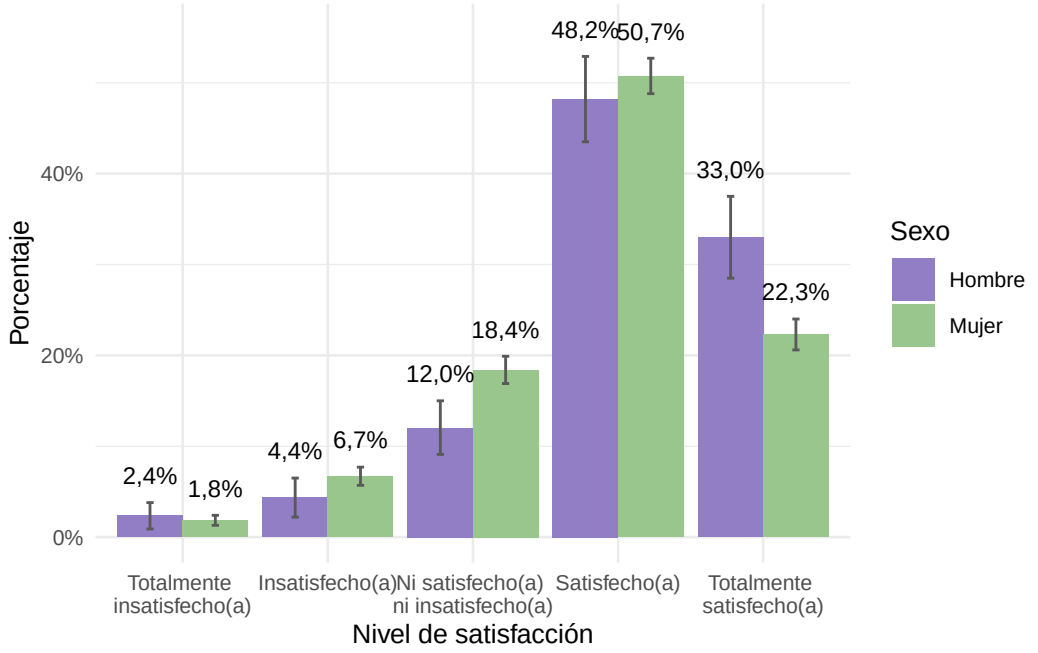
4.1.1 Satisfacción con su vida en general de personas cuidadoras

En la figura 10 se observa que tanto hombres como mujeres cuidadores de personas en situación de dependencia funcional (PSDF) y de niñas, niños y adolescentes (NNA) declaran sentirse, en general, satisfechos con su vida. Entre los hombres, el 48,2% se siente *satisfecho con su vida en general*, mientras que entre las mujeres esta proporción alcanza el 50,7%.

Destaca la proporción de personas cuidadoras que se declaran totalmente satisfechas: el 33,0% de los hombres alcanza este nivel de satisfacción, frente al 22,3% de las mujeres, siendo esta diferencia estadísticamente significativa.

Por otro lado, las mujeres presentan mayores proporciones que los hombres en las categorías *insatisfecho(a)* (6,7% vs. 4,4%) y *ni satisfecho(a) ni insatisfecho(a)* (18,4% vs. 12,0%). En cambio, los hombres superan a las mujeres en la categoría de *totalmente satisfecho(a)*, lo que sugiere una valoración más positiva de su bienestar y satisfacción con su vida en general.

Figura 10 **Satisfacción con su vida en general de las personas cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población cuidadora de personas en situación de dependencia funcional y/o responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y de 440.025 hombres cuidadores.

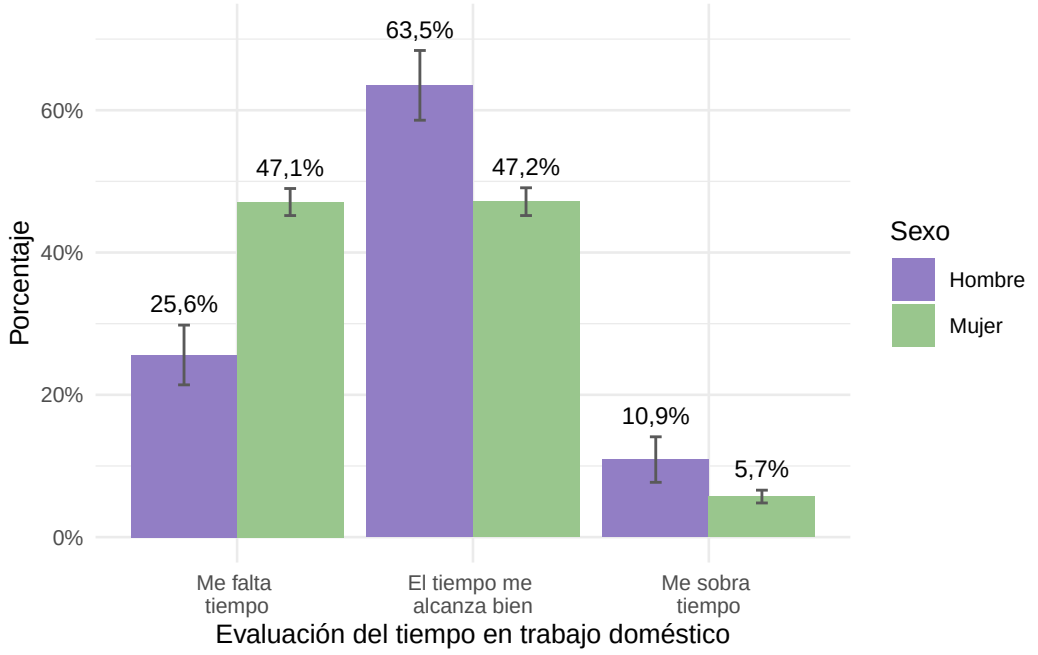
4.1.2 Evaluación del uso del tiempo en trabajo doméstico dentro de su hogar de personas cuidadoras de PSDF y/o responsables principales de NNA

En cuanto a la evaluación que las personas cuidadoras hacen del tiempo dedicado al trabajo doméstico, la figura 11 da cuenta que, las mujeres cuidadoras son quienes tienen una valoración más negativa sobre el tiempo que disponen, donde un 47,1% de ellas declara que les *falta tiempo para realizar esa actividad*, en comparación a un 25,6% de los hombres.

Por otro lado, un 63,5% de los hombres cuidadores señalan que *el tiempo que tienen para trabajo doméstico les alcanza bien*, mientras que la proporción de mujeres es 16,3 puntos porcentuales menor.

Finalmente, solo un 5,7% de las mujeres cuidadoras indica que *le sobra tiempo*, versus 10,9% de los hombres.

Figura 11 **Evaluación del uso del tiempo en trabajo doméstico de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población cuidadora de personas en situación de dependencia funcional y/o responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

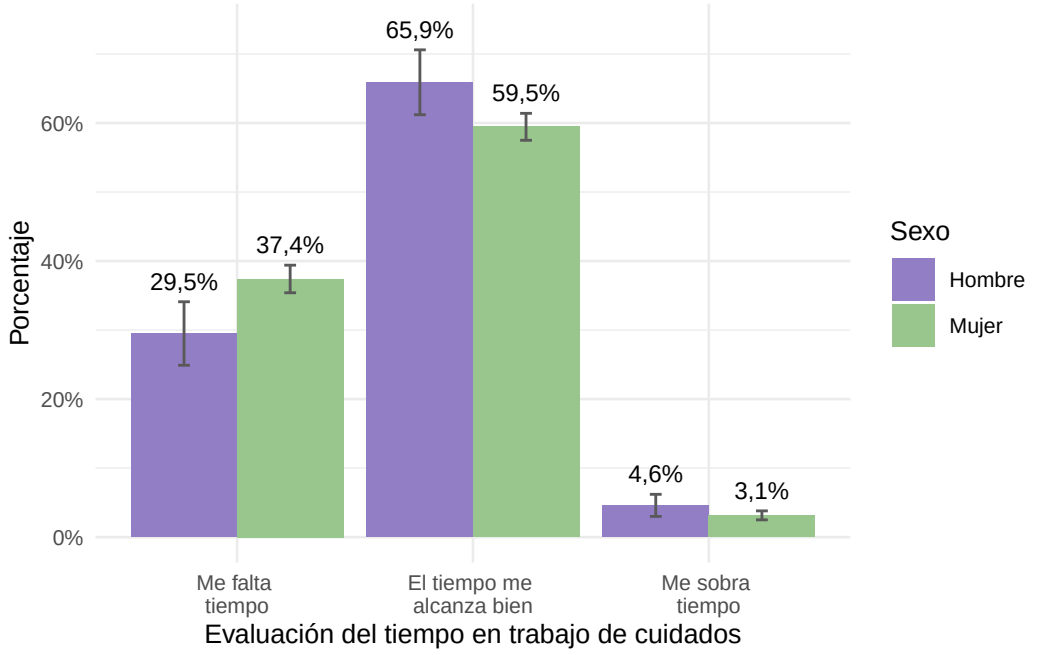
Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y de 440.025 hombres cuidadores.

4.1.3 Evaluación del uso del tiempo de cuidados de cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA

La figura 12 presenta la valoración que realizan las personas cuidadoras sobre el tiempo que destinan al trabajo de cuidados no remunerado dentro de su hogar. Al igual que como sucede con la evaluación del tiempo con el que cuentan para trabajo doméstico, en el trabajo de cuidados las mujeres perciben en mayor proporción que los hombres que *les falta tiempo para estas actividades* (37,4% vs. 29,5%).

Un 59,5% de las mujeres en comparación a un 65,9% de los hombres señalan que *el tiempo que tienen les alcanza bien*. En general, la valoración del tiempo destinado al trabajo de cuidados es positiva entre las personas cuidadoras, ya que la mayoría señala que dispone del tiempo necesario para cumplir con estas responsabilidades.

Figura 12 **Evaluación del uso del tiempo en trabajo de cuidados de cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población cuidadora de personas en situación de dependencia funcional y/o responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

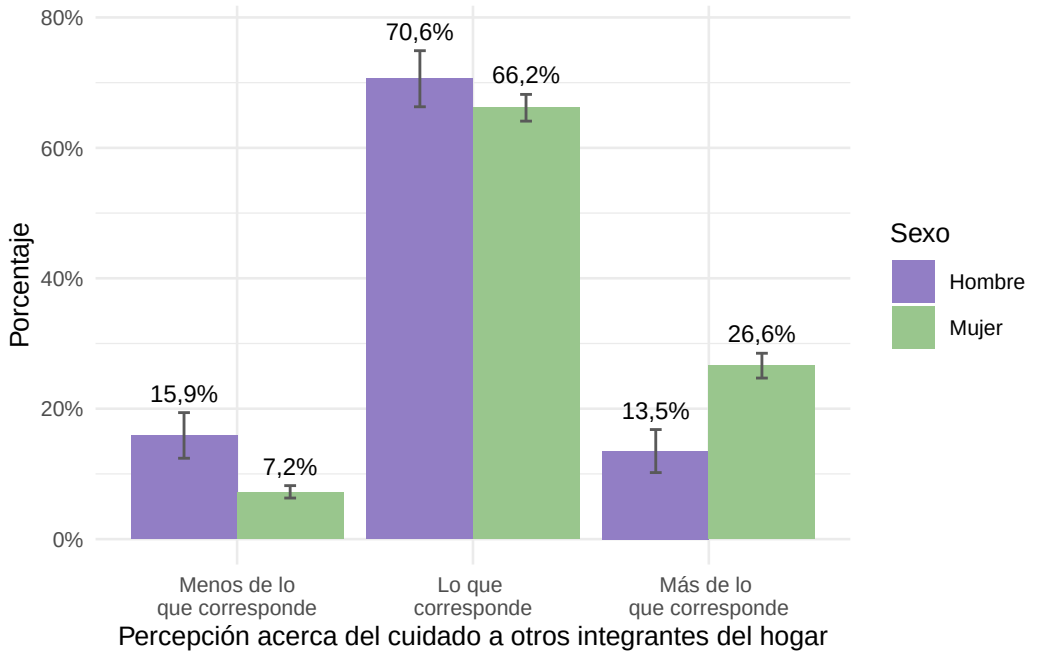
Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y de 440.025 hombres cuidadores.

4.1.4 Percepción sobre el trabajo de cuidados que realizan las personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA

En la figura 13 se presenta la percepción sobre el trabajo de cuidados que realizan las personas cuidadoras según sexo. Un 15,9% de los hombres considera que realiza *menos que lo que corresponde*, frente a un 7,2% de las mujeres, lo que da cuenta que, parte de ellos declaran que deberían aportar más en este tipo de labores.

La mayor proporción de hombres y mujeres declaran que realizan *lo que corresponde* en cuanto al trabajo de cuidados (70,6% y 66,2% respectivamente), superando los hombres a las mujeres en 4,4 puntos porcentuales. No obstante, llama la atención la brecha que se produce entre mujeres y hombres cuando declaran realizar *más de lo que corresponde*, donde las mujeres superan a los hombres en 13,1 puntos porcentuales. Lo anterior, sumado a los mayores tiempos que dedican al trabajo de cuidados las mujeres cuidadoras (tabla 8), confirman que las mujeres tienen una mayor responsabilidad y carga de trabajo de cuidados dentro del hogar, percepción que es respaldada por los datos sobre uso del tiempo.

Figura 13 **Percepción sobre el trabajo de cuidados que se realizan Cuidadores de PSDF y responsables principales de NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población cuidadora de personas en situación de dependencia funcional y/o responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

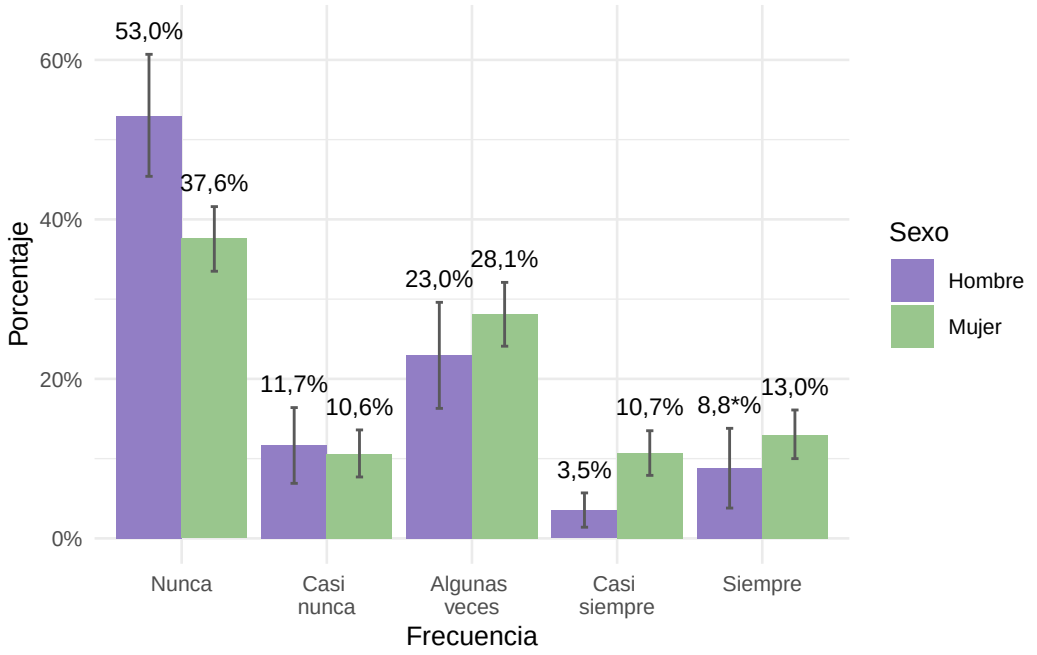
Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.298.689 mujeres cuidadoras y de 440.025 hombres cuidadores.

4.2. Percepción de bienestar subjetivo de personas cuidadoras de PSDF

El bienestar subjetivo de cuidadores de personas en situación de dependencia funcional (PSDF) se puede medir de distintas formas a través del módulo de Bienestar subjetivo. Para efectos de poder sintetizar la información, se seleccionó una pregunta en la cual se indaga sobre la *sobrecarga general de la persona cuidadora al tener que cuidar al PSDF*.

En la figura 14 se puede observar el resultado de esta pregunta diferenciado según sexo de la persona cuidadora. En la figura, tanto hombres como mujeres reportan en mayor proporción *nunca sentirse sobrecargados* (un 53,0% los hombres y un 37,6% las mujeres), mientras que las mujeres cuidadoras superan en proporción a los hombres en *casi siempre sentirse sobrecargada* (10,7% vs. 3,5%), siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

Figura 14 **En general, se siente muy sobrecargado(a) al tener que cuidar a PSDF**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población cuidadora de personas en situación de dependencia funcional de 15 años o más.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 411.694 mujeres cuidadoras de PSDF y 149.852 hombres cuidadores de PSDF.

*: Estimación poco confiable en términos estadísticos para Hombre categoría “siempre”.

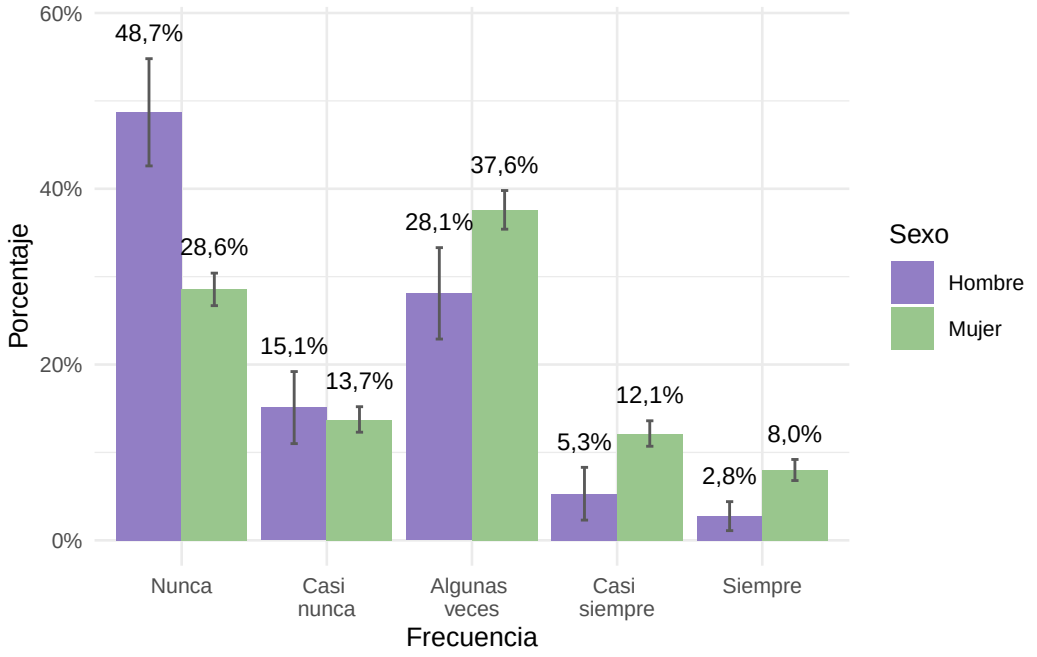
4.3. Percepción de bienestar subjetivo personas cuidadoras de NNA

El bienestar subjetivo de las personas responsables principales de niños, niñas y adolescentes (NNA) se revisará en este apartado en dos dimensiones: la primera de ellas será en cuanto al tiempo disponible de las personas cuidadoras, en la segunda dimensión se revisará la compatibilidad entre el cuidado y las responsabilidades del trabajo en la ocupación.

La figura 15 representa la pregunta en la cual se indaga es *si debido al tiempo que le dedica al cuidado a NNA no tiene suficiente tiempo para sí mismo(a)*. Los resultados muestran diferencia en la respuesta entre hombres y mujeres responsables principales de NNA. Mientras que los hombres declaran en mayor proporción a las mujeres que *nunca piensan que tienen menos tiempo para sí mismos* (48,7% vs. 28,6%), las mujeres, en cambio, superan en proporción a los hombres en *algunas veces* (un 37,6% las mujeres y un 28,1% los hombres) y en *casi siempre o siempre* (20,1% vs. 8,1% los hombres). Por lo tanto, las mujeres responsables principales de NNA

perciben que tienen menos tiempo para sí mismas que los hombres.

Figura 15 **Percepción de menor tiempo para sí mismo(a) por el cuidado de NNA: Responsable principal de NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población de 15 años o más responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

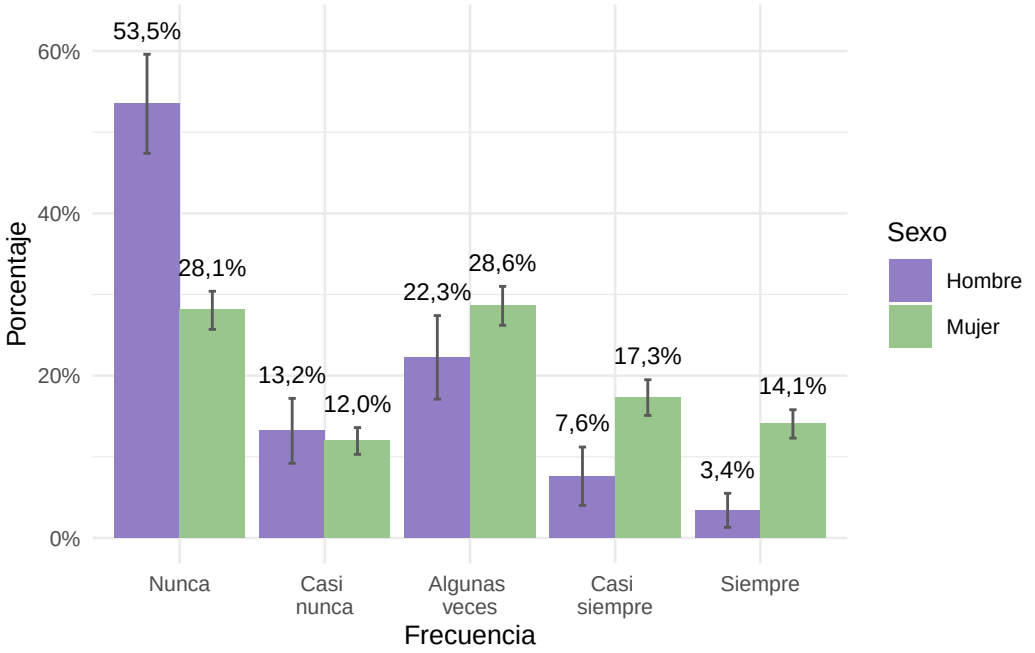
Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.019.251 mujeres responsables principales de niños niñas y adolescentes y 297.103 hombres responsables principales de niños, niñas y adolescentes.

La segunda dimensión de análisis considera únicamente a las personas responsables principales de niños, niñas y adolescentes que se encuentran ocupadas. En la figura 16 se presentan los resultados ante la pregunta *¿Siente agobio al intentar compatibilizar el cuidado del NNA con el trabajo?*. En la Figura se observa que la mayoría de los hombres (53,5%) declara *nunca sentirse agobiado* al compatibilizar el cuidado del NNA con el trabajo. En contraste, solo un 28,1% de las mujeres reporta nunca experimentar agobio, una proporción significativamente menor.

Asimismo, existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en las categorías de *casi siempre o siempre*: un 31,4% de las mujeres señala sentirse *casi siempre o siempre agobiada* al intentar compatibilizar trabajo en la ocupación y cuidados, mientras que solo el 11,0% de los hombres responsables principales

de NNA reporta esta situación.

Figura 16 **Percepción de agobio al compatibilizar cuidado de NNA y trabajo en la ocupación: Responsable principal NNA**



Nota 1: Estimación realizada sobre la población de 15 años o más que se encuentra ocupada y es responsable principal de niños, niñas y adolescentes.

Nota 2: La estimación poblacional corresponde a 2.019.251 mujeres responsables principales de niños niñas y adolescentes y 297.103 hombres responsables principales de niños, niñas y adolescentes.

5 Ayudas que recibe el hogar

En los capítulos anteriores se ha caracterizado a las personas cuidadoras desde una perspectiva sociodemográfica, de uso del tiempo y de bienestar subjetivo, lo que ha permitido comprender quiénes son, cómo distribuyen su tiempo y cuáles son sus percepciones respecto de su bienestar. Sin embargo, el trabajo de cuidados no se desarrolla únicamente en el ámbito individual, sino que también está condicionado por los apoyos externos disponibles para los hogares, los cuales pueden representar un apoyo relevante en la realización de estas tareas.

En el presente capítulo se describirán **las ayudas de servicios pagados y no pagados que reciben los hogares**, así como también el **acceso a servicios de cuidado** para hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional o niños y/o niñas de entre 0 y 4 años.

En la primera sección del capítulo (Sección 5.1) se describirán las **ayudas externas que recibió el hogar** para realizar trabajo doméstico o trabajo de cuidados. Estas ayudas consideran el apoyo proveniente tanto de personas pagadas como no pagadas en el *día tipo*.

En la segunda sección del capítulo (Sección 5.2) se considerará el **acceso a servicios de cuidado**[11] a los que tuvieron acceso los hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional o con presencia de niños y/o niñas de entre 0 y 4 años. También se revisará la demanda de servicios de cuidado en caso de que no hubiesen accedido a estos.

Es necesario precisar que los **siguientes datos se encuentran a nivel de hogar** y no a nivel de persona cuidadora de PSDF o responsable principal de NNA, como los datos revisados en los capítulos anteriores.

5.1. Servicios pagados y no pagados de ayudas que reciben los hogares

La tabla 15 muestra la cantidad y proporción de hogares que reciben ayuda de servicios para trabajo doméstico y/o trabajo de cuidados en el día tipo (es decir, durante el día de referencia de semana o del fin de semana). Estas ayudas incluyen tanto ayudas pagadas, por ejemplo personal de servicio doméstico, como ayudas no pagadas. Se puede apreciar que el 8,1% de los hogares recibió ayuda, lo que corresponde a 483.725 hogares.

[11] En la II ENUT se midió el acceso a servicios de cuidados a través de la sección 3 del Módulo de Ayudas. En esta sección se le preguntó al informante idóneo del hogar si *durante el mes anterior a la entrevista accedió a lo menos una vez a [distintos servicios de cuidado] para [PSDF o niño o niña de entre 0 y 4 años]*. Entre los servicios de cuidado por los cuales se pregunta para hogares con PSDF considera: 1) centros de día o centros de rehabilitación; 2) residencias temporales o permanentes; 3) asistencia técnica o profesional en el domicilio; y 4) persona de apoyo para el cuidado. Para el caso de los hogares con niños y/ niñas de entre 0 y 4 años, los servicios por los cuales se pregunta son: 1) guarderías o establecimientos posterior a la jornada escolar; 2) personal de párvulo o asistencia profesional en el domicilio ; y 3) persona de apoyo para el cuidado.

Entre los hogares que sí recibieron ayuda, un 42,7% correspondían a hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional o con niños, niñas y/o adolescentes. El tiempo promedio que dedicaron las ayudas externas al hogar en el día tipo fue de 04:03 horas.

Tabla 15 **Hogares que recibieron ayuda para trabajo doméstico y/o trabajo de cuidados en el día tipo**

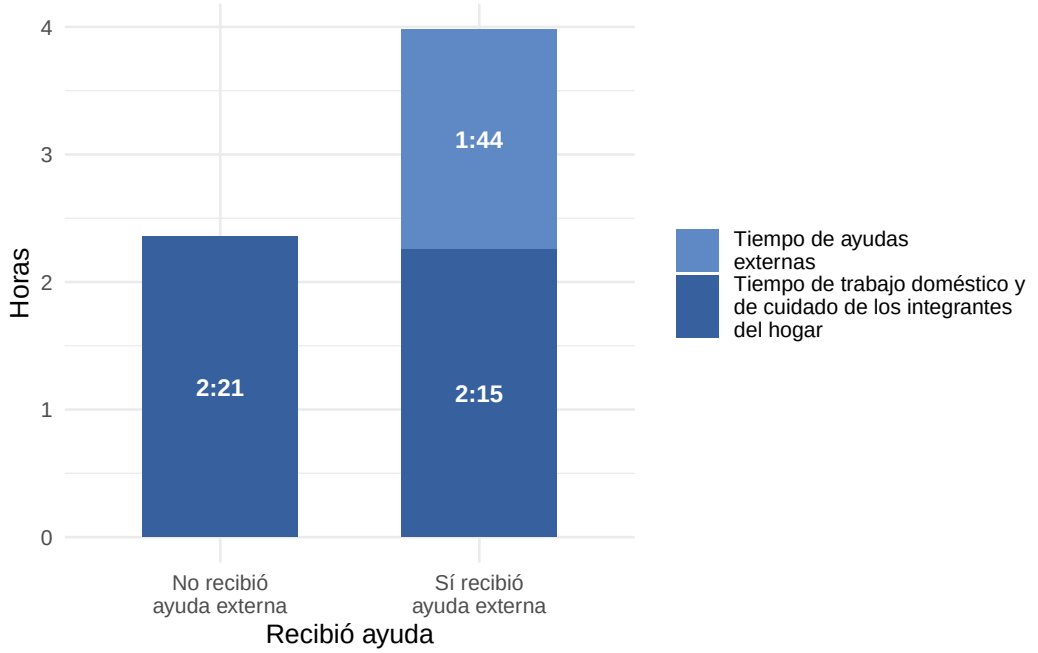
Recibió ayuda para TD y/o TC	Número de hogares	Proporción	Tiempo dedicado por la ayuda
No	5.501.606	91,9	NA
Sí	483.725	8,1	04:03

Nota 1: Estimación realizada a nivel de hogares.

Las estimaciones que se muestran a continuación (figura 17) presentan un análisis de los tiempos de cuidados no remunerado para integrantes del propio hogar y de trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar per cápita, lo que permite ajustar los tiempos según el tamaño del hogar y estimar los tiempos promedios dedicados a estas actividades por cada integrante del hogar. El tiempo dedicado por ayudas de servicios externos que recibe el hogar también está calculado per cápita, de forma de poder comparar con las estimaciones de trabajo doméstico no remunerado y de cuidados no remunerado del propio hogar.

En la figura 17 el tiempo promedio diario destinado a ayudas externas para el trabajo doméstico y/o de cuidados, alcanzó 1:44 horas en el día tipo. Este dato, si se suma al tiempo per cápita según los integrantes del hogar dedicado al trabajo doméstico no remunerado y al trabajo de cuidados no remunerado para el propio hogar (2:15 horas), indica que el tiempo total dedicado a estas tareas (considerando tanto ayudas externas como también el tiempo dedicado del propio hogar) es de 03:59 horas para los hogares que reciben ayuda externa.

Figura 17 **Tiempo per cápita dedicado al trabajo doméstico y de cuidado tanto de ayudas externas como del propio hogar**

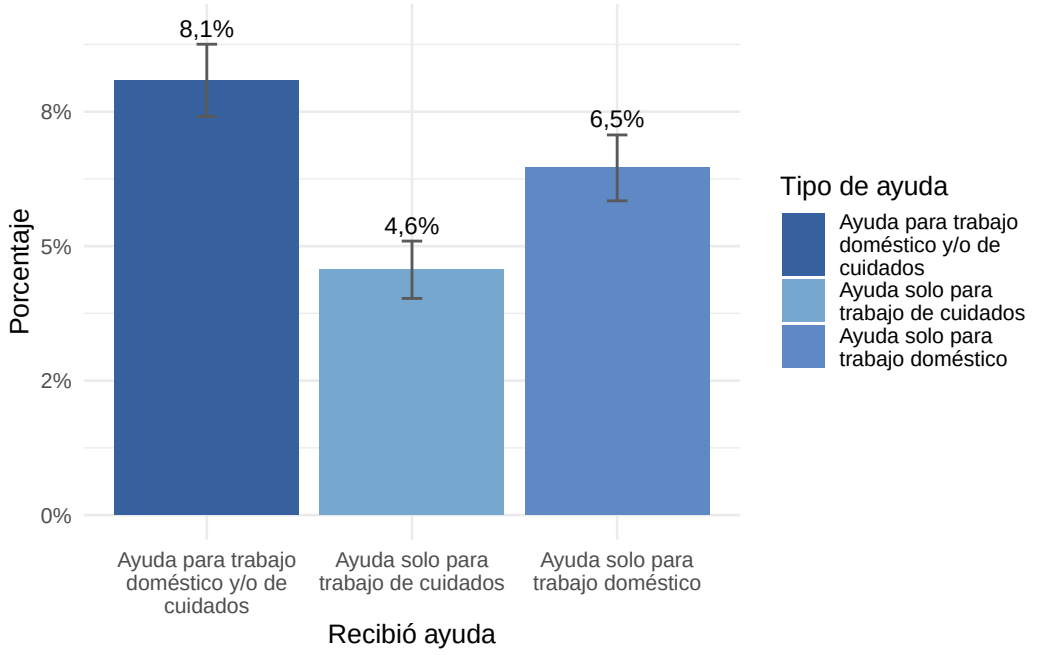


Nota 1: Estimación realizada a nivel de hogares que recibieron ayuda externa para trabajo de cuidados, trabajo doméstico o ambos tipo de ayudas, y para hogares que no recibieron ayuda externa para el trabajo doméstico y de cuidados durante el día tipo.

5.1.1 Tipos de ayuda que recibieron los hogares

En cuanto al tipo de ayudas recibidas por los hogares en el día tipo (véase figura 18), se observa que un 6,5 % de los hogares recibió apoyo exclusivamente para la realización de tareas de trabajo doméstico, mientras que un 4,6% contó únicamente con ayuda destinada al trabajo de cuidados. En tanto, el 8,1% de los hogares recibió apoyo para uno u ambos tipos de tareas, lo que da cuenta de la coexistencia de distintas formas de ayuda en la organización cotidiana del trabajo doméstico y de cuidados.

Figura 18 **Porcentaje de hogares que recibieron ayudas para trabajo de cuidados, para trabajo doméstico o para ambos tipos de ayuda.**



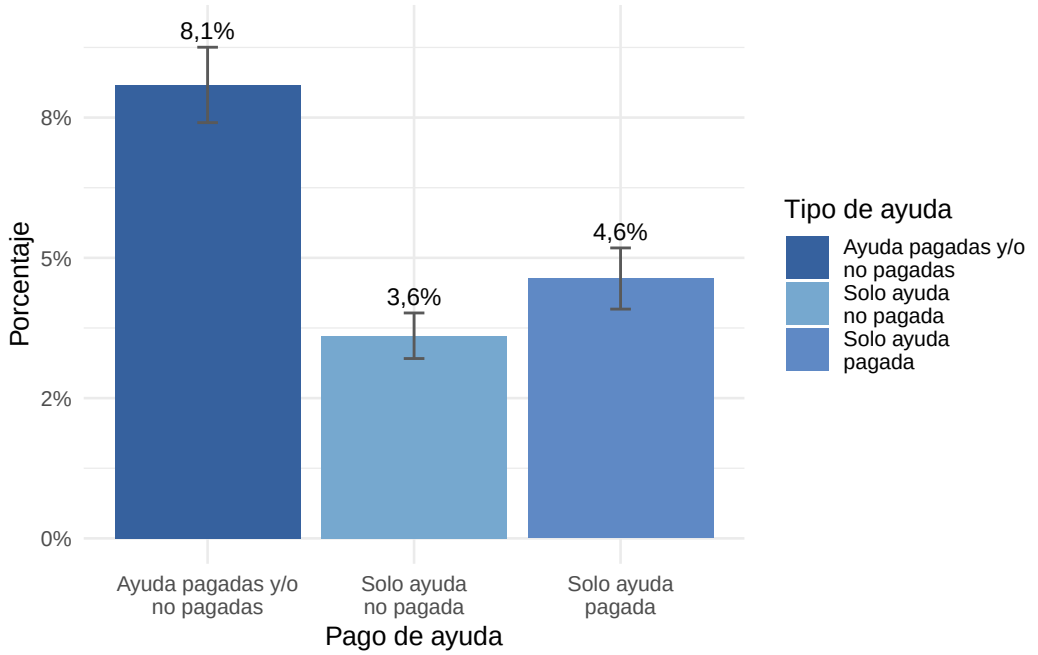
Nota 1: Estimación realizada a nivel de hogares que recibieron ayuda externa para trabajo de cuidados, trabajo doméstico o ambos tipo de ayudas, durante el día tipo.

5.1.2 Ayudas pagadas y/o no pagadas que reciben los hogares

En términos generales, un 8,1% de los hogares recibió algún tipo de ayuda —ya sea pagada y/o no pagada—. Al desagregar según la modalidad de apoyo, se observa que un 4,6% de los hogares contó exclusivamente con ayuda pagada, y el tiempo promedio en que se prestó la ayuda fue de 04:16 horas. Por otro lado, un 3,6% de los hogares recibió únicamente ayuda no pagada, y el tiempo promedio de esta ayuda no pagada fue de un promedio de 03:35 horas diarias en el día tipo.

Esta distribución da cuenta de la relevancia que mantienen las redes de apoyo y servicios externos no pagados en la provisión de ayuda a los hogares, aun cuando una parte de ellos recurre exclusivamente a servicios pagados.

Figura 19 **Porcentaje de hogares que recibieron ayudas pagadas y/o no pagadas.**



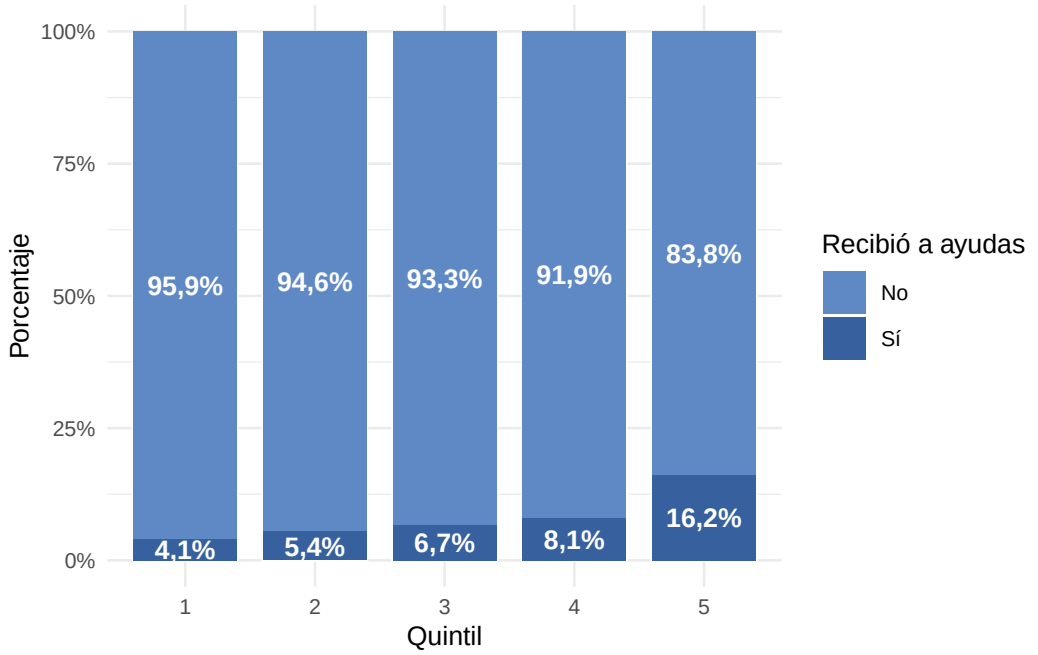
Nota 1: Estimación realizada a nivel de hogares hogares que recibieron ayuda externa para trabajo de cuidados, trabajo doméstico o ambos tipo de ayudas, durante el día tipo.

5.1.3 Acceso a ayudas para trabajo doméstico o de cuidados según quintil de ingresos del hogar

En esta subsección se analizará el acceso de los hogares a ayudas para trabajo doméstico o de cuidados según quintiles de ingreso per cápita del hogar. Es necesario señalar que los quintiles en la II ENUT están construidos en base a los ingresos per cápita del hogar. Como se señaló anteriormente, la II ENUT no considera ingresos provenientes del retiro de utilidades producto de inversiones, lo que eventualmente puede contener un sesgo de subestimación en los quintiles de mayores ingresos. Una vez aclarado el punto anterior, el análisis por quintiles de ingresos per cápita es una buena aproximación al nivel socioeconómico de los hogares.

En la figura 20 se observa que el acceso a ayudas para el trabajo doméstico y/o de cuidados durante el día tipo presenta una clara variación según el quintil de ingresos per cápita del hogar. En particular, un 4,1% de los hogares pertenecientes al primer quintil de ingresos recibe este tipo de ayuda. Asímismo, la proporción de hogares que accede a apoyo para estas tareas aumenta de manera progresiva a medida que se incrementan los ingresos. De este modo, el 16,2% de los hogares del quintil de mayores ingresos duplica el nivel de acceso observado en el cuarto quintil (8,1%).

Figura 20 **Recibe ayudas para trabajo doméstico y/o de cuidados según quintil de ingresos per cápita**



Nota 1: Estimación a nivel de hogares de acuerdo a ingresos totales del hogar per cápita.

5.2. Acceso a los servicios de cuidados para hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional o niños y/o niñas

En la presente sección se revisarán datos a nivel de hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional y/o de hogares con presencia de niños y/o niñas de entre 0 y 4 años de edad. La información recopilada da cuenta del acceso a servicios de cuidado para estas subpoblaciones. Entre estos servicios, por ejemplo para personas en situación de dependencia funcional, considera asistencia técnica o profesional en el domicilio, centros de día o rehabilitación, persona de apoyo para el cuidado y residencias temporales o permanentes para el cuidado. Entre los servicios a los que accedieron los hogares con presencia de niños y/o niñas de entre 0 y 4 años, se consideran guarderías o establecimientos posterior a la jornada escolar, personal de párvulo o asistencia profesional en el domicilio o personas de apoyo para el cuidado. No se consideran como servicios de cuidado para niños y niñas los servicios educacionales como sala cuna o jardines infantiles dentro de la jornada escolar.

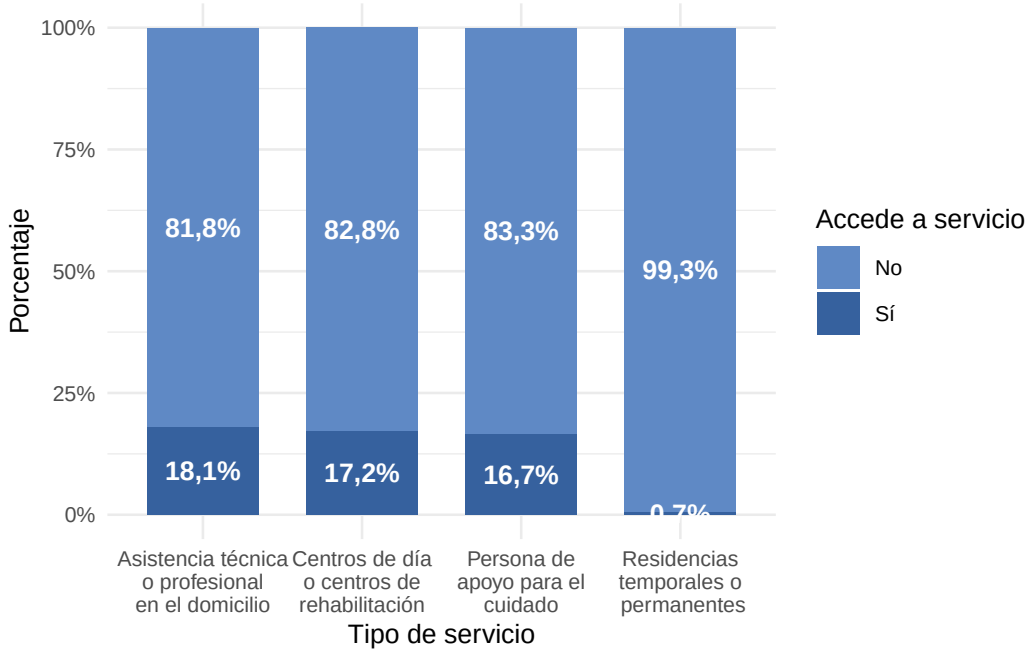
5.2.1 Hogares con presencia de personas en situación de dependencia funcional

Los hogares con presencia de PSDF corresponden a un 9,7% del total de los hogares estimados en la II ENUT, lo que equivale a 578.732 hogares en las zonas urbanas del país.

5.2.1.1 Acceso a servicios de cuidados en hogares con presencia de PSDF

La tasa de acceso de los hogares con presencia de PSDF **al menos a un servicio de cuidado para estos es de un 39,4%**. En la figura 21 se presenta con detalle cada uno de los servicios a los que se accedió. El servicio con menor nivel de acceso fue el de *residencias temporales o permanentes* con un 0,7%, lo que podría explicarse porque las PSDF que requieren este tipo de apoyo no residían en los hogares encuestados al momento de la entrevista. Por otro lado, destaca el acceso a los servicios de *persona de apoyo para el cuidado*, reportado por un 16,7% de los hogares. Asímismo, un 17,2% declaró haber accedido a *centros de día o centros de rehabilitación*, mientras que un 18,1% señaló haber recibido *asistencia técnica o profesional en el domicilio*.

Figura 21 **Acceso de los hogares a servicios de cuidado de PSDF**



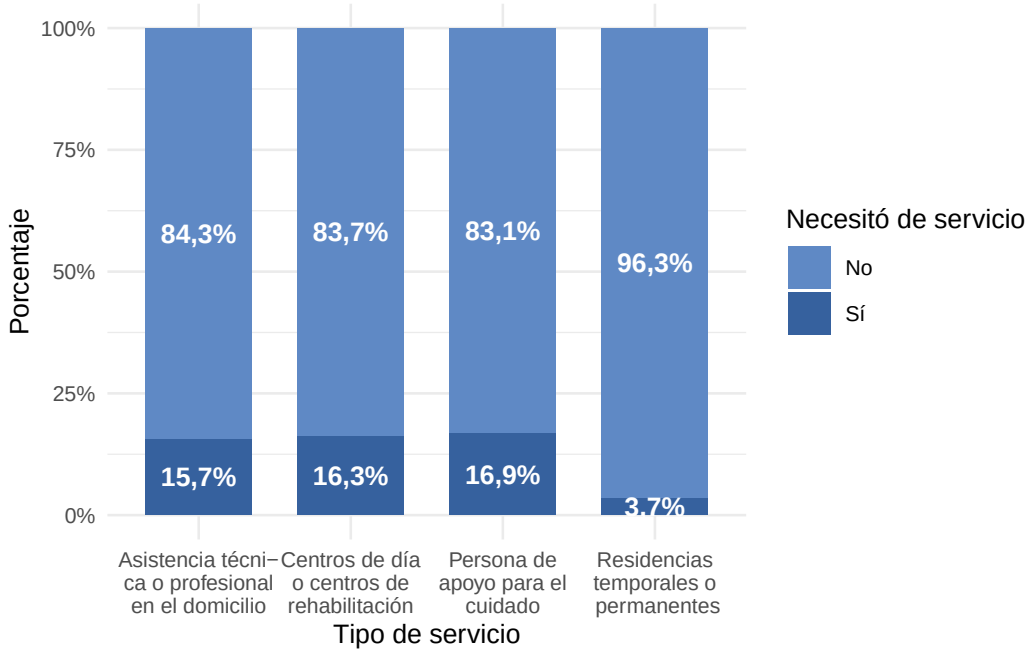
Nota 1: La cantidad estimada de hogares con presencia de PSDF es de 578.731 hogares, lo que equivale a un 9,67% del total de hogares.

5.2.1.2 Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de PSDF

En la figura 22 se presentan aquellos hogares con presencia de PSDF que no accedieron a servicios de cuidado, **consultándoles si hubiesen necesitado acceder a ellos**. Es importante destacar que el número de hogares varía según cada categoría (servicio), ya que, por ejemplo, entre quienes declararon no haber accedido a centros de día o centros de rehabilitación, se indagó específicamente si requirieron o no de este servicio, y así sucesivamente para cada uno de los tipos de servicios considerados. Al considerar todos los servicios juntos y evaluar si al menos requirieron alguno de los servicios de cuidado, **un 36,6% de los hogares que declararon haber necesitado de alguno de los servicios** no pudieron acceder a ellos.

El servicio menos requerido fue el de *residencias temporales o permanentes* con un 3,7% de demanda. Luego, entre quienes no accedieron a *asistencia técnica o profesional en el domicilio*, un 15,7% la necesitó, en cuanto entre quienes no accedieron a *centros de día o de rehabilitación*, la demanda por acceder a estos servicios fue de un 16,3%, similar a la cifra de servicios de *persona de apoyo para el cuidado*, la cual es de un 16,9%.

Figura 22 **Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de PSDF que no accedieron a estos servicios**



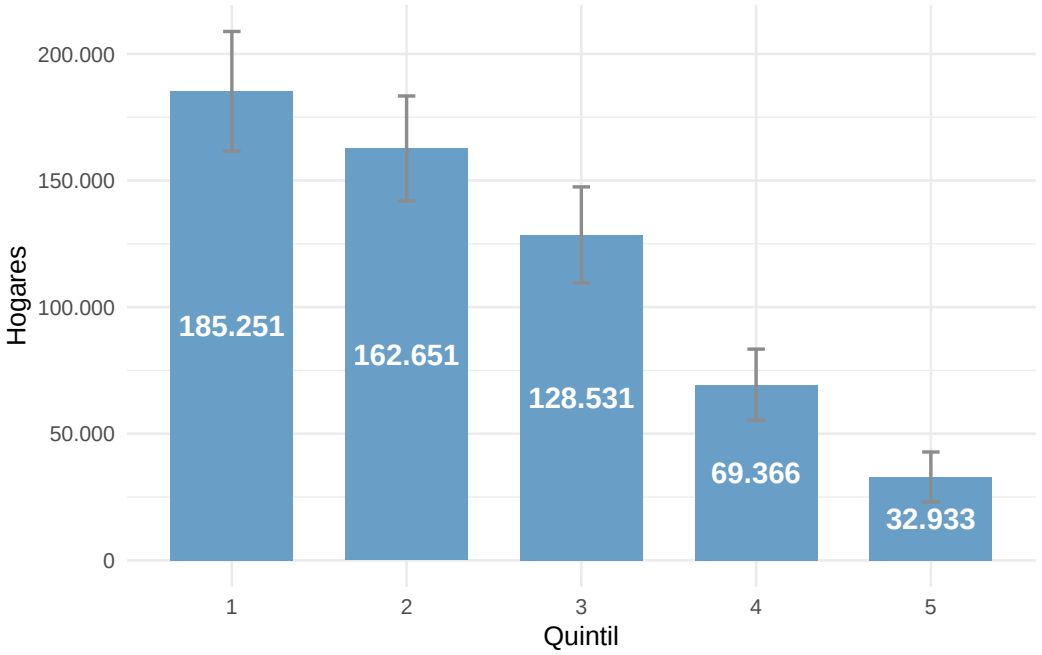
Nota 1: La cantidad estimada de hogares con presencia de PSDF es de 578.731 hogares, lo que equivale a un 9,67 % del total de hogares.

Nota 2: La necesidad de los hogares de servicios de cuidados para PSDF considera solo a aquellos hogares que no lograron acceder a alguno de estos servicios.

5.2.1.3 Acceso a servicios de cuidados para PSDF según quintil de ingresos del hogar

En esta subsección se analizará el acceso a servicios de cuidados de PSDF según quintil de ingresos per cápita del hogar. En la figura 23 se puede observar que el quintil con la mayor cantidad de hogares con presencia de PSDF es el quintil 1 de menores ingresos (185.251), y la cantidad de hogares con presencia de PSDF disminuye a medida que aumentan los ingresos per cápita de los hogares, siendo el quintil 5 el que tiene menor cantidad de hogares con presencia de PSDF (32.933).

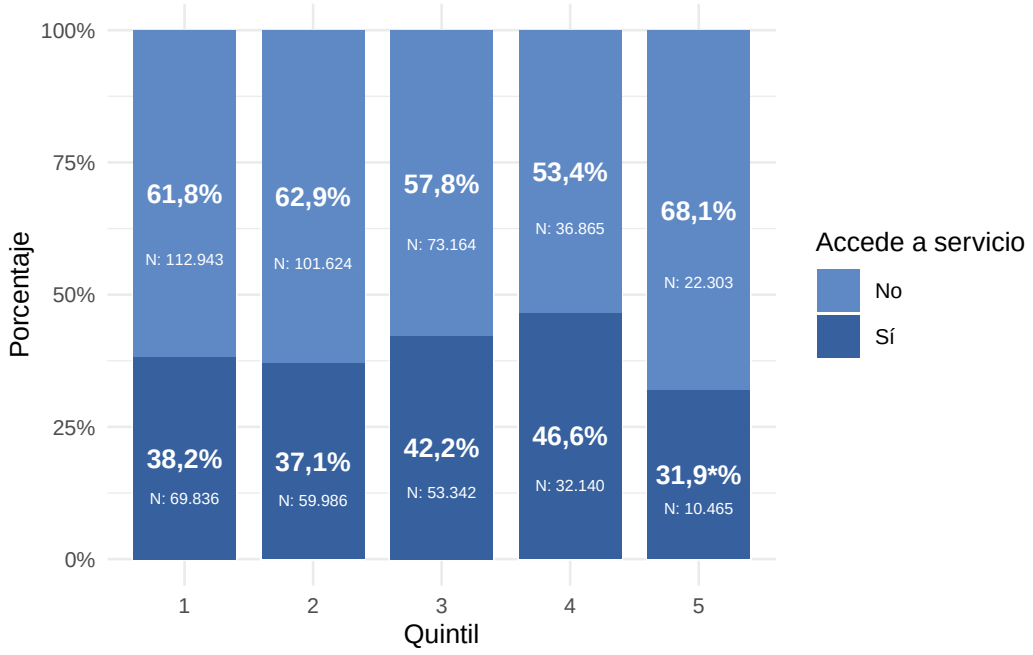
Figura 23 **Hogares con presencia de PSDF por quintil de ingresos per cápita**



Nota 1: La cantidad estimada de hogares con presencia de PSDF es de 578.731 hogares, lo que equivale a un 9,67 % del total de hogares.

En la figura 24 se puede apreciar el acceso a servicios de cuidado (centros de día o rehabilitación, residencias temporales o permanentes, asistencia técnica o profesional en el domicilio o, persona de apoyo) según quintil de ingresos totales per cápita del hogar. Aún cuando los porcentajes de acceso varían entre un 31,9% y un 46,6%, estas diferencias no son estadísticamente significativas, por lo cual no es posible concluir que el nivel de acceso a servicios de cuidado para PSDF de los hogares varían según quintil de ingresos per cápita.

Figura 24 **Acceso de los hogares a alguno de los servicios de cuidado de PSDF por quintil de ingresos per cápita**



Nota1 : La cantidad estimada de hogares con presencia de PSDF es de 578.731 hogares, lo que equivale a un 9,67 % del total de hogares.

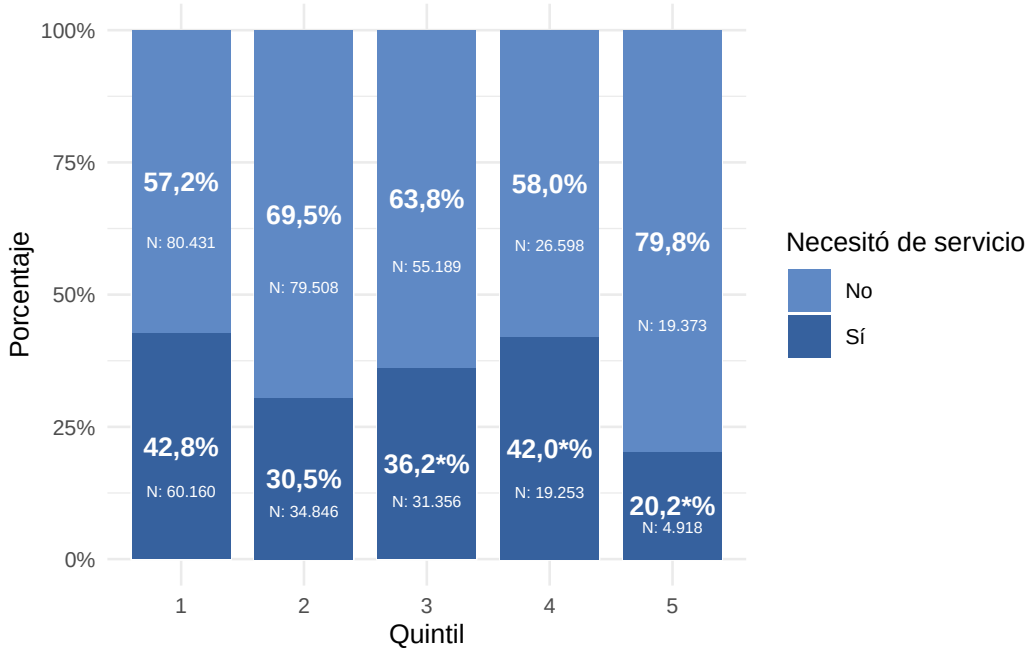
*: Estimaciones poco fiables en términos estadístico.

5.2.1.4 Necesidad de servicios de cuidados para PSDF según quintil de ingresos del hogar

La figura 25 muestra la proporción de hogares que, aun sin haber accedido a servicios de cuidado para personas en situación de dependencia funcional (PSDF) durante el mes previo a la entrevista, declararon haberlos necesitado. Los servicios considerados incluyen centros de día o de rehabilitación, residencias temporales o permanentes, asistencia técnica o profesional en el domicilio y apoyo de una persona cuidadora. La información se presenta según quintil de ingreso total per cápita del hogar.

Los resultados evidencian que la necesidad no satisfecha de servicios de cuidado está presente en todos los estratos de ingreso, aunque con distinta magnitud. La proporción más alta se observa en el primer quintil (42,8%), mientras que en el quinto quintil alcanza un 20,2%. Esta diferencia entre los hogares de menores y mayores ingresos resulta estadísticamente significativa, mientras que las variaciones entre los quintiles intermedios no presentan diferencias significativas.

Figura 25 **Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de PSDF que no accedieron a estos servicios, según quintil de ingresos per cápita**



Nota 1: La cantidad estimada de hogares con presencia de PSDF es de 578.731 hogares, lo que equivale a un 9,67 % del total de hogares.

Nota 2: La necesidad de los hogares de servicios de cuidados para PSDF considera solo a aquellos hogares que no lograron acceder a alguno de estos servicios.

*: Estimaciones poco fiables en términos estadísticos.

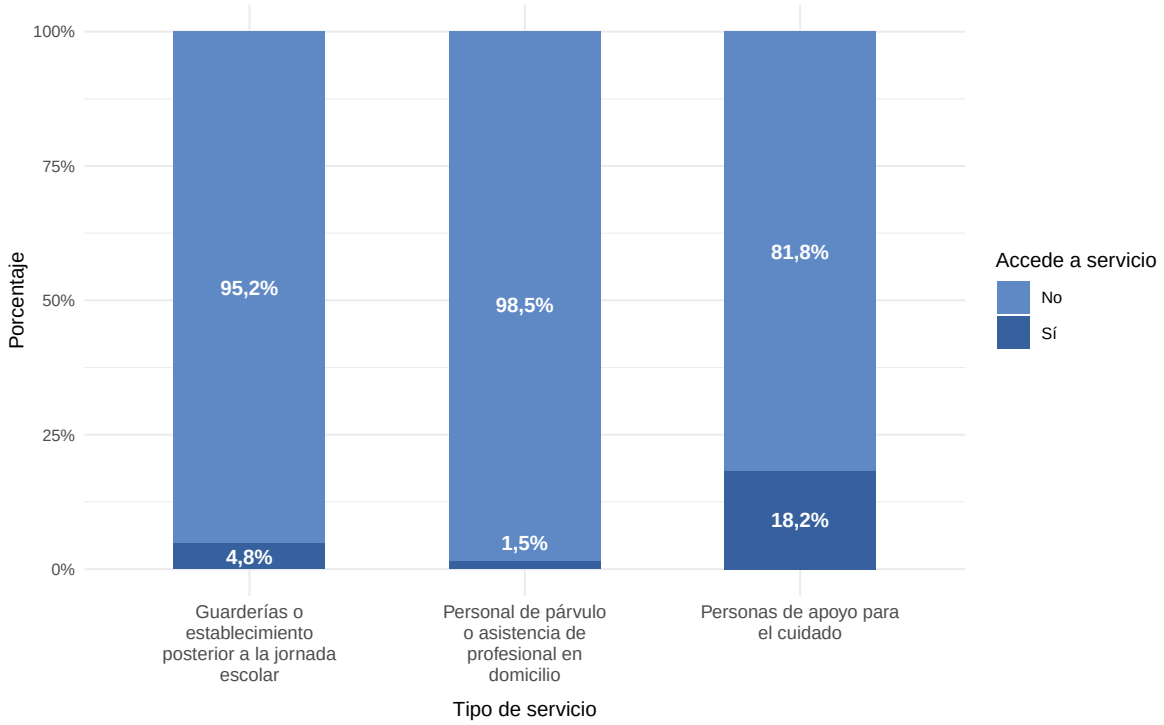
5.2.2 Hogares con presencia de niños y/o niñas

Los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años se estiman en 792.138, lo que equivale a un 13,2% de los hogares. Adicionalmente, el tiempo promedio de cuidados que dedica la persona responsable principal de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 03:46, siendo notoria la diferencia en tiempo de cuidados en comparación a la población de niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 14 años (01:55 horas). Lo anterior demuestra la significativa mayor carga en tiempo de cuidados que representa para los hogares la presencia de niños y niñas de entre 0 y 4 años.

5.2.2.1 Acceso a servicios de cuidados en hogares con presencia de niños y/o niñas

En esta sección se presentan aquellos hogares que accedieron a servicios de cuidados para niños y niñas de 0 a 4 años. La tasa de hogares que accedieron **al menos a un servicio de cuidado es de un 22,7**%. En la figura 26 se observa el acceso según el tipo de servicio de cuidado infantil, donde el 4,8% accedió a *guarderías o establecimientos posteriores a la jornada escolar*, un 1,5% accedió a *personal de párvulo o asistencia profesional en el domicilio*, mientras que un 18,2% de los hogares contaron con *personas de apoyo para el cuidado* de niños y niñas.

Figura 26 **Acceso de los hogares a servicios de cuidado de niños y/o niñas entre 0 y 4 años**



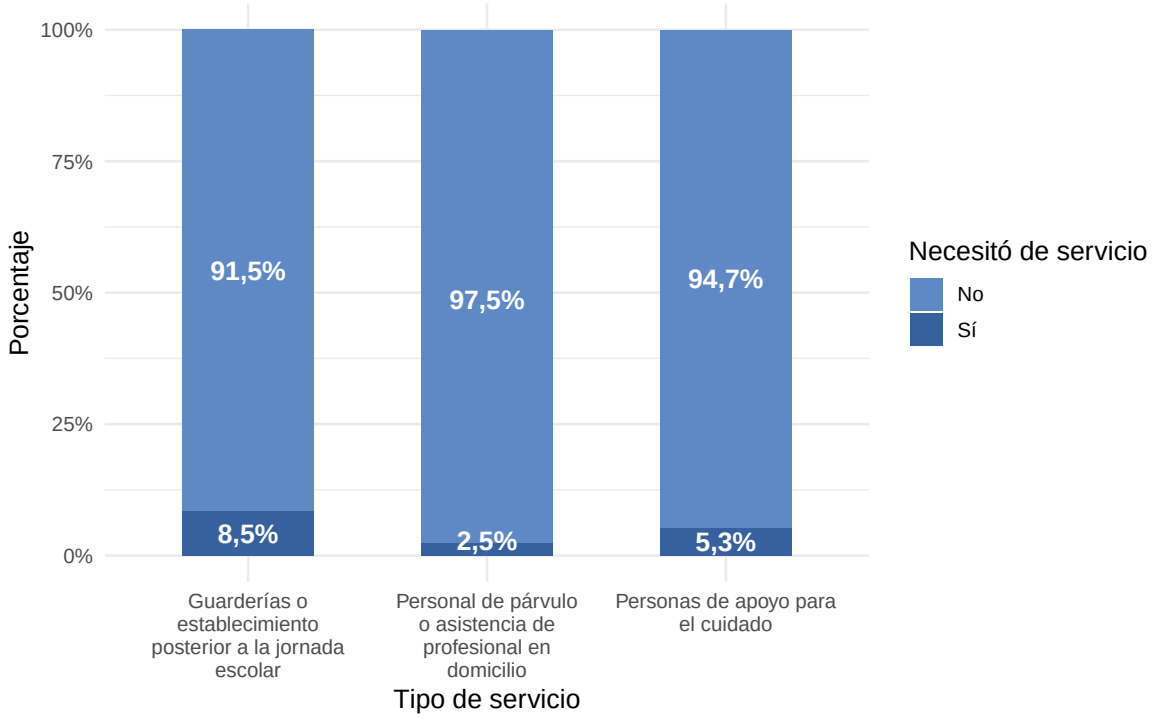
Nota 1: La estimación poblacional de los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 792.138 hogares, lo que representa un 13,23% del total de hogares.

5.2.2.2 Necesidad de servicios de cuidado en hogares con presencia de niños y/o niñas

En la figura 27 se presentan los hogares con presencia de niños y niñas entre 0 y 4 años que no accedieron a servicios de guarderías posteriores a la jornada escolar, personal de párvulo o asistencia profesional en el domicilio, o personas de apoyo para el cuidado. A estos hogares se les consultó si hubiesen necesitado alguno de dichos servicios. Los resultados muestran que un **14,1% necesitó de a lo menos un servicio de cuidado para**

niños o niñas de 0 a 4 años y no pudo acceder a él. Un 8,5% de los hogares requirió *guarderías o establecimientos posteriores a la jornada escolar*, un 5,3% necesitó de *personas de apoyo para el cuidado*, y solo un 2,5% manifestó haber requerido *personal de párvulo o asistencia profesional en el domicilio*.

Figura 27 **Necesidad de los hogares con presencia de niños y/o niñas de servicios para el cuidado**



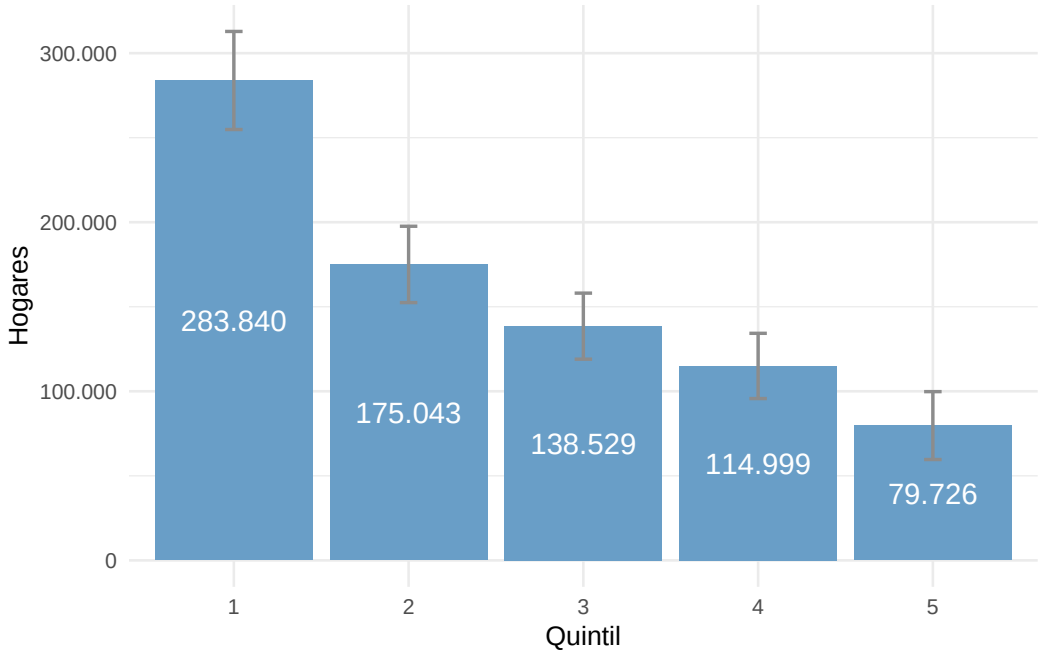
Nota 1: La estimación poblacional de los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 792.138 hogares, lo que representa un 13,23% del total de hogares.

Nota 2: La necesidad de los hogares de servicios de cuidados para niños y/o niñas entre 0 y 4 años considera solo a aquellos hogares que no lograron acceder a alguno de estos servicios.

5.2.2.3 Acceso a servicios de cuidados para niños y/o niñas según quintil de ingresos del hogar

En la figura 28 se muestra la distribución de hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años según quintil de ingresos totales del hogar per cápita. En la figura se aprecia que en los quintiles de menores ingresos tienen más hogares con presencia de niños y/o niñas, mientras que los quintiles de ingresos superiores esta cifra va disminuyendo progresivamente.

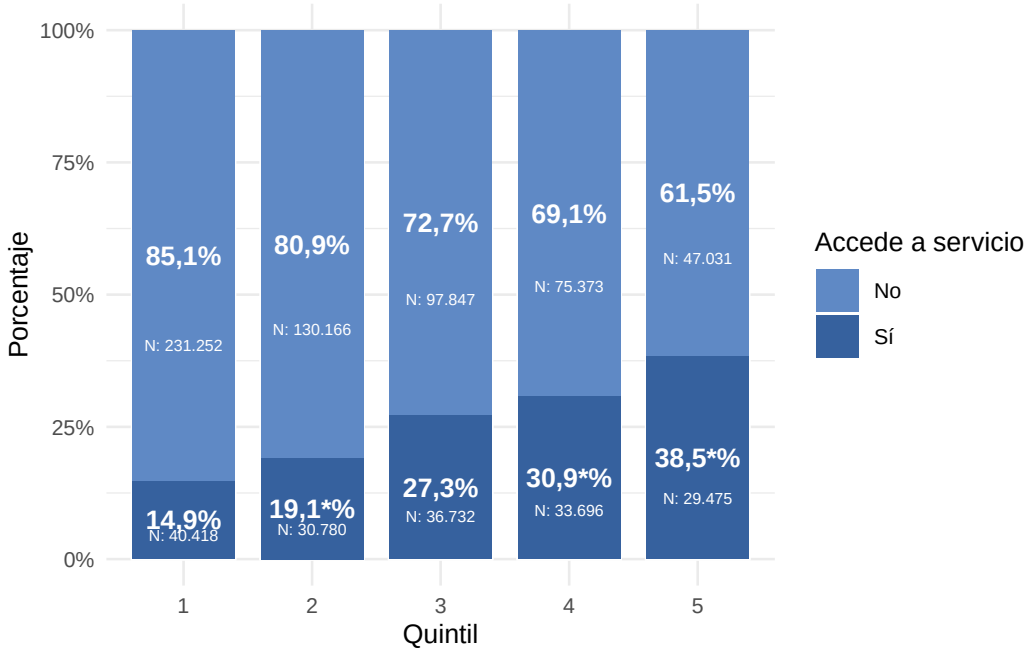
Figura 28 **Hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años por quintil de ingresos per cápita**



Nota 1: La estimación poblacional de los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 792.138 hogares, lo que representa un 13,23% del total de hogares.

En la figura 29 se puede observar el acceso de los hogares al menos a uno de los servicios de cuidado para niños y niñas entre 0 y 4 años según quintil de ingresos per cápita. Dentro de estos servicios se consideraron guarderías o establecimientos posteriores a la jornada escolar, personal de párvulo, asistencia profesional en el domicilio y persona de apoyo para el cuidado. Se observa que solo el 14,9% de los hogares pertenecientes al primer quintil de ingresos accedió a alguno de estos servicios. A medida que se avanza hacia quintiles de mayores ingresos, la proporción de hogares con acceso a servicios de cuidados aumenta de manera progresiva, alcanzando un 38,5% en el quinto quintil. Las diferencias entre los dos primeros quintiles de menores ingresos son significativas cuando se comparan con los últimos dos quintiles de ingresos superiores, lo que demuestra que **a mayores ingresos del hogar, mayor es el acceso a servicios de cuidados para niños y/o niñas**.

Figura 29 **Acceso de los hogares a servicios de cuidado de niños y/o niñas entre 0 y 4 años por quintil de ingresos per cápita**



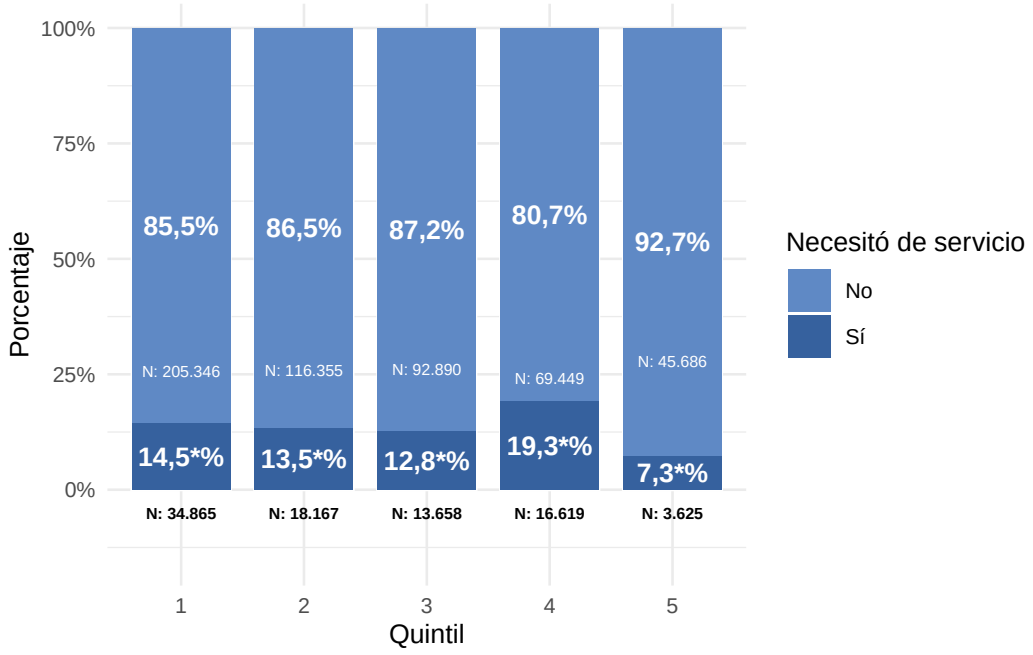
Nota 1: La estimación poblacional de los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 792.138 hogares, lo que representa un 13,23% del total de hogares.

*: Estimaciones poco fiables en términos estadísticos.

5.2.2.4 Necesidad de servicios de cuidados para niños y/o niñas según quintil de ingresos del hogar

En la figura 30 se muestran aquellos hogares que no accedieron a servicios de cuidado (guarderías o establecimientos posteriores a la jornada escolar, personal de párvulo, asistencia profesional en el domicilio y persona de apoyo para el cuidado) para niños y niñas entre 0 y 4 años el mes anterior a la entrevista y, entre quienes no accedieron, se les consultó si necesitaron alguno de estos servicios. Hay diferencia significativa entre los quintiles 1 y 4 (14,5% y 19,3% respectivamente) y entre los quintiles 4 (19,3%) y 5 (7,3%), siendo no significativa la diferencia entre los quintiles 2, 3 y 5.

Figura 30 **Necesidad de servicios de cuidado para niños y/o niñas, entre quienes no accedieron a estos servicios, según quintil de ingresos per cápita**



Nota 1: La estimación poblacional de los hogares con presencia de niños y/o niñas entre 0 y 4 años es de 792.138 hogares, lo que representa un 13,23% del total de hogares.

Nota 2: La necesidad de los hogares de servicios de cuidados para niños y/o niñas entre 0 y 4 años considera solo a aquellos hogares que no lograron acceder a alguno de estos servicios.

*: Estimaciones poco fiables en términos estadísticos.

6 Conclusiones

De acuerdo a un estudio sobre la valorización económica del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (ComunidadMujer & Hacienda, 2025) el trabajo de cuidados no remunerado equivale a un 5,6% del PIB Ampliado del país, y si a esta cifra le sumamos el trabajo doméstico no remunerado, la valorización aumenta a un 21,8% del PIB ampliado. Con esta magnitud de importancia en la economía del país, es fundamental entender las características de quienes realizan estas tareas y las necesidades de los hogares que requieren cubrir estas labores.

El análisis del trabajo de cuidados no remunerado evidencia una marcada **brecha de género** en la distribución de estas actividades dentro del hogar. Aunque el cuidado no es una actividad exclusiva de las mujeres, son ellas quienes asumen la mayor parte de esta responsabilidad. Esto se refleja tanto en su mayor identificación como cuidadoras — 30,9% frente al 6,3% de los hombres— como en el tiempo que dedican a estas labores: las mujeres cuidadoras destinan, en promedio, 00:46 minutos más que los hombres al cuidado de integrantes de su hogar, y su participación en estas actividades supera en 10,6 puntos porcentuales a la de los hombres cuidadores.

Esta desigualdad también se observa en la totalidad del trabajo no remunerado. **Las mujeres cuidadoras realizan 02:34 horas más que los hombres en estas tareas y participan menos en el trabajo en la ocupación** (los hombres cuidadores tienen una participación de un 71,9% versus 51,4% las mujeres). Esta distribución del tiempo podría contribuir a explicar las diferencias observadas en participación laboral e ingresos. En promedio, las mujeres cuidadoras reciben la **mitad del ingreso de los hombres cuidadores** ($496.274 versus $1.004.613), considerando tanto las remuneraciones laborales como también ingresos de otras fuentes[12]. Además, en mayor proporción que los hombres, las mujeres cuidadoras declaran no buscar empleo o no emprender debido a las responsabilidades de cuidado o tareas domésticas. Este fenómeno se observa con especial claridad entre las mujeres cuidadoras fuera de la fuerza de trabajo, donde un 54,8% señala que la principal razón para no buscar empleo o no realizar gestiones para iniciar una actividad por cuenta propia corresponde al cuidado permanente o temporal de niños, niñas o personas dependientes. Lo anterior sugiere que las tareas de cuidado no solo implican una mayor carga de trabajo no remunerado, sino que también constituyen una barrera relevante para la participación laboral de las mujeres cuidadoras.

El impacto de esta carga se manifiesta también en el bienestar subjetivo, donde las mujeres reportan una **mayor**

[12] Otras fuentes de ingresos considerados para estimar los ingresos de personas cuidadoras consideró ingresos por ocupación principal, por ocupación secundaria, ingresos provenientes de arriendos de bienes, ingresos aportados por terceros, por ejemplo pensión de alimentos, pensión de vejez o de jubilación, ingresos provenientes de otras pensiones como invalidez, montepío, viudez u orfandad.

falta de tiempo tanto para el trabajo doméstico como para el cuidado, asumiendo a menudo más tareas de las que consideran que les corresponden. Esta situación deriva en mayores niveles de percepción de **sobrecarga y agobio**, especialmente al intentar compatibilizar el cuidado de niños y niñas con la ocupación remunerada, una presión que es significativamente menor para sus pares hombres.

La vulnerabilidad de las personas cuidadoras se ve agravada cuando existe falta de apoyos externos, donde el **8,1% de los hogares recibe ayudas** (pagadas o no pagadas) para el trabajo doméstico o de cuidado. El acceso a estos apoyos está fuertemente condicionado por el nivel socioeconómico: el **16,2% de los hogares del quintil de mayores ingresos accede a estas ayudas**, frente a apenas un **4,1% en el primer quintil**. Aunque estas ayudas externas aportan un alivio relevante de **04:03 horas diarias promedio**, estas ayudas corresponden con mayor frecuencia a ayudas pagadas que a ayudas exclusivamente no pagadas.

Asimismo, el acceso de los hogares a servicios especializados para personas en situación de dependencia funcional y niños y/o niñas revela brechas estructurales significativas. Mientras que el acceso a servicios de cuidado para niños y niñas de 0 a 4 años alcanza el **38,5% en el quintil de mayores ingresos, cae al 14,9% en el quintil 1 de menores ingresos**. En cuanto a los hogares con presencia de personas con dependencia funcional, la necesidad no satisfecha de servicios es crítica, alcanzando al **42,8% de los hogares del primer quintil**, frente al 20,2%% del quinto quintil. Un **36,6% de los hogares que necesitó servicios de cuidado para personas en situación de dependencia funcional no pudo acceder a ellos**, evidenciando una demanda insatisfecha que potencialmente incrementa la carga de cuidado asumida por los hogares y por ende de las mujeres, ya que las personas cuidadoras son mayoritariamente mujeres.

Frente a este panorama, avanzar hacia una sociedad del cuidado requiere reconocer y abordar los desafíos que enfrentan las personas cuidadoras. Fortalecer políticas y programas de apoyo a los hogares con presencia de niños, niñas, adolescentes y personas en situación de dependencia funcional es esencial para reducir estas brechas. El acceso a servicios de cuidado para niños y/o niñas entre 0 y 4 años, fuertemente condicionado por el nivel de ingresos del hogar, constituye uno de los puntos a los que se debería entregar atención. Es deseable que todas las familias que lo requieran puedan acceder a servicios de cuidados adecuados y de calidad, independientemente de su nivel de ingresos, favoreciendo así la corresponsabilidad, la igualdad de oportunidades y el bienestar de quienes cuidan y de quienes reciben cuidados.

En definitiva, avanzar hacia una sociedad del cuidado requiere revisar las políticas de **corresponsabilidad social y de género**. Es fundamental fortalecer la oferta de servicios de cuidado y asegurar que el acceso no esté condicionado por la capacidad de pago del hogar, para reducir las barreras que limitan la participación laboral y el bienestar de las personas cuidadoras. En este contexto, la disponibilidad y accesibilidad de servicios de cuidado constituyen elementos relevantes para enfrentar las brechas observadas en la distribución de los cuidados y

sus efectos sobre las personas cuidadoras.

7 Anexos

7.1. Clasificador de actividades utilizado en la II ENUT en base a la CAUTAL

Figura 31 Jerarquías de clasificación de variables de uso del tiempo en la II ENUT

SECCIÓN		GRAN DIVISIÓN	DIVISIÓN
Carga global de trabajo	Trabajo en la ocupacion		Trabajo en la ocupación
			Traslados asociados a trabajo en la ocupación
	Trabajo no remunerado	Trabajo de cuidados no remunerados	Cuidados esenciales a integrantes del hogar
			Cuidados relativos a la enseñanza
			Otras actividades de cuidado
			Trabajo de cuidados para niños entre 0 y 4 años
			Trabajo de cuidados para niños, niñas y/o adolescentes entre 5 y 14 años
			Trabajo de cuidados para personas entre 15 y 65 años
			Trabajo de cuidados para personas de 66 años o más
			Trabajo de cuidados para personas en situación de dependencia funcional
		Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar	Preparación y servicio de comida
			Limpieza de la vivienda
			Limpieza y reparación de ropa
			Mantenimiento y reparaciones menores del hogar
			Administración del hogar
			Compras para el hogar
			Cuidado de plantas y mascotas
		Trabajo voluntario y ayudas a otros hogares	Trabajo voluntario para instituciones sin fines de lucro y la comunidad
			Trabajo no remunerado para otros hogares
	Actividades personales	Cuidados personales y actividades fisiológicas	Cuidados personales
			Actividades fisiológicas
		Educación	Educación
			Traslados asociados a educación
		Vida social, ocio y medios de comunicación masiva	Vida social y ocio
			Uso de medios de comunicación masiva

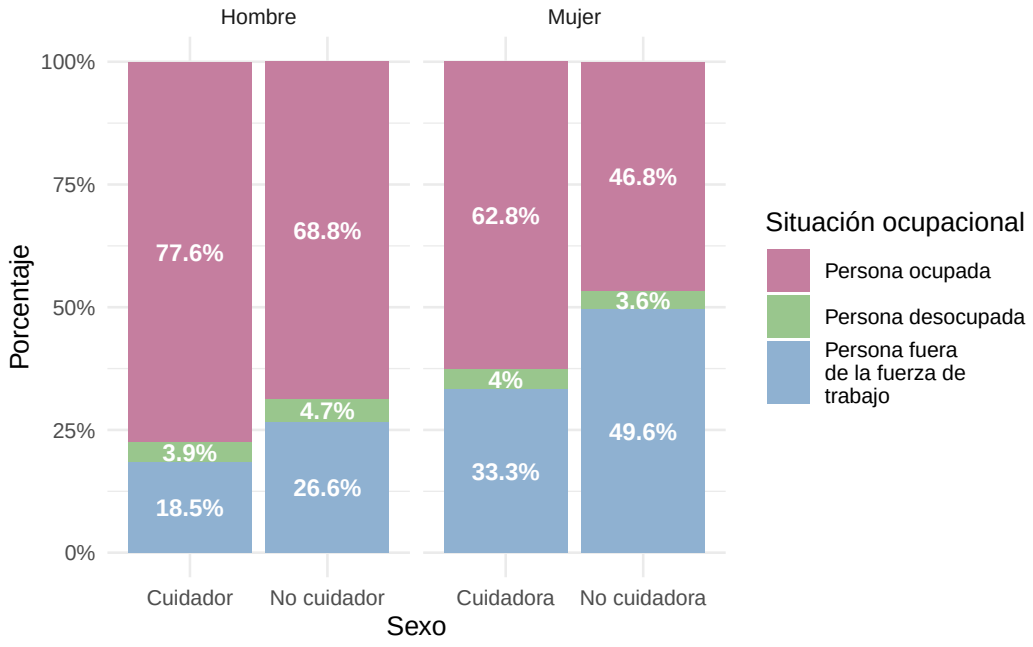
Fuente: Elaboración propia en base a documentación II ENUT (INE, 2025a) y CAUTAL (CEPAL, 2016).

7.2. Condición de actividad económica según cuidadores de PSDF y NNA y no cuidadores

En la figura 32 se presenta la distribución de la condición de actividad económica de las personas cuidadoras y no cuidadoras, desagregada por sexo. La figura muestra que, tanto en hombres como en mujeres, las personas cuidadoras presentan una mayor proporción de ocupación en comparación con quienes no fueron identificados como cuidadores.

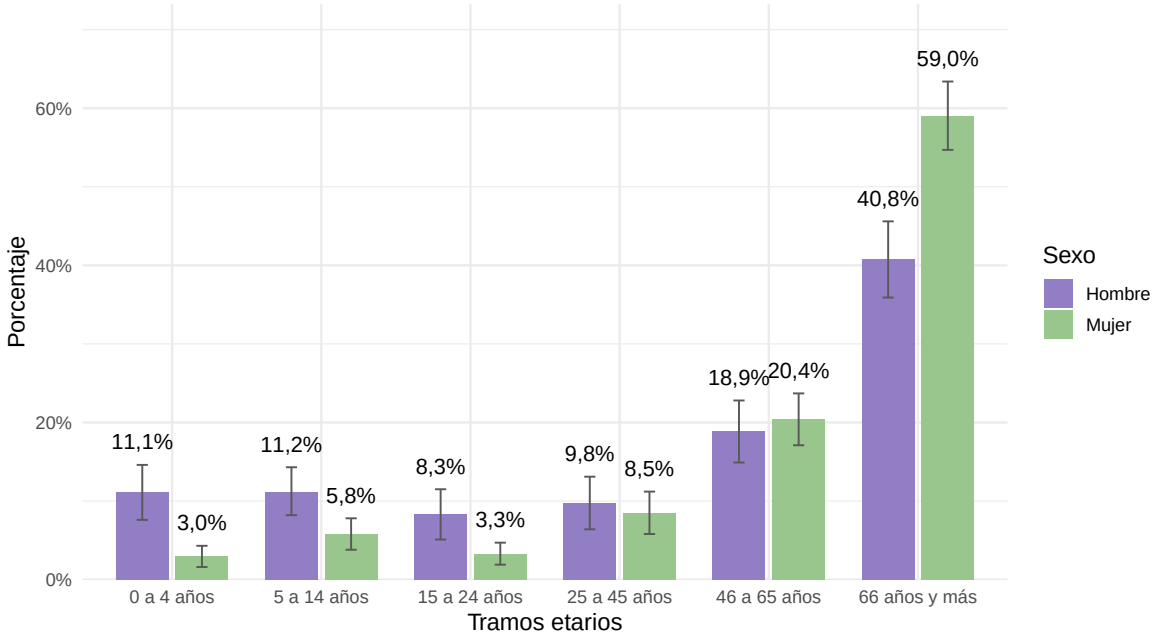
Esta diferencia se explica, en parte, por la estructura etaria de ambos grupos. Las personas cuidadoras se concentran principalmente en tramos de edad más jóvenes, especialmente entre los 30 y 45 años, etapa del ciclo de vida en la que la participación laboral suele ser más alta. En contraste, la población no cuidadora presenta una distribución etaria más homogénea, sin una concentración marcada en los grupos menores de 45 años, lo que implica una mayor presencia relativa de personas en edades superiores. Esto último contribuye a incrementar la proporción de personas fuera de la fuerza de trabajo dentro de este grupo.

Figura 32 **Situación ocupacional de personas cuidadoras de PSDF y responsables principales de NNA y no cuidadoras según sexo**



7.3. Personas en situación de dependencia funcional según tramo etario

Figura 33 Personas en situación de dependencia funcional según tramo etario



8 Referencias

Aguirre, R. (2008). El futuro del cuidado. En I. Arriagada (Ed.), *Futuro de las familias y desafíos para las políticas* (pp. 23-34). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / SIDA / UNFPA / UNIFEM.

CEPAL. (2016). *Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL)*.

ComunidadMujer, & Hacienda, M. de. (2025). *Estimación del Valor Económico del Trabajo Doméstico y de Cuidados no Remunerados en Chile*. https://comunidadmujer.cl/wp-content/uploads/2022/04/Cuanto-Aportamos-al-PIB.pdf

Consejo Asesor Presidencial Interministerial (CAPI). (2024). *Política Nacional de Apoyos y Cuidados 2025-2030*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

INE. (2015). *Guía metodológica para incorporar el enfoque de género en las estadísticas*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/guías-y-documentos/documentos/guia-metodologica-para-incorporar-el-enfoque-de-genero-en-las-estadisticas.pdf?sfvrsn=c4cd1905_12

INE. (2020). *Estándar para la evaluación de la calidad de las estimaciones en encuestas de hogares*. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/buenas-practicas/estandares/estandar/documento/estandar-evaluacion-de-calidad-de-estimaciones.pdf

INE. (2025a). *Documento metodológico II ENUT*. https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/genero/uso-del-tiempo

INE. (2025b). *Informe de principales resultados II ENUT*. https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/genero/uso-del-tiempo

INE. (2025c). *Síntesis de resultados II ENUT*. https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/genero/uso-del-tiempo

MDSF. (2024). *Informe de Cuidados 2024*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Chile. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/cuidados/Informe_de_Cuidados-2024.pdf

Milosavjevic, V. (2007). *Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina* (Vol. 92). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

OIT. (2019). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_633135/lang--es/index.htm

Pautassi, L. C. (2018). En cuidado como derecho. Un camino virtuoso, un desafío inmediato. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, *68*(272-2), 717-742. https://doi.org/10.22201/fder.24488933e.2018.272-2.67588

SENADIS. (2017). *Discapacidad y Dependencia. Caracterización de la dependencia en las personas en situación de discapacidad a partir del II Estudio Nacional de la Discapacidad*. Servicio Nacional de la Discapacidad.